

natura
**CREER
PARA
VER**

Siete historias
inspiradoras
en educación



Natura Cosméticos
"Bien estar bien"

Programa
"Creer para Ver"

CLAYSS
Centro Latinoamericano de
Aprendizaje y Servicio Solidario

Siete historias inspiradoras en educación

Massat, Elena
7 historias inspiradoras en educación. - 1a ed. - Martínez : Natura
Cosméticos, 2012.
84 p. ; 23x30 cm.

ISBN 978-987-26082-1-7

1. Narrativa Testimonial. I. Título
CDD A863

Fecha de catalogación: 16/01/2012

Natura Cosméticos S.A. – CLAYSS
7 historias inspiradoras en educación.
Primera edición, Buenos Aires, 2012

Natura cosméticos S.A.
"bien estar bien"
www.naturacosmeticos.com.ar

Programa Creer para ver
www.clayss.org.ar/natura

Clayss. Centro Latinoamericano de Aprendizaje
y Servicio Solidario.
Asociación Civil sin fines de lucro (Res. IGJ 00127003)
www.clayss.org

Redacción de las historias solidarias: Elena Massat.
Coordinación editorial: Prof. María Nieves Tapia.
Lic. Giuliana Fillipponi.
Dirección de arte: DG. Alejandro Antognoni
DG. Leonardo Basualdo
Diseño Gráfico: Lic. Ma. Ana Tapia Sasot

Se terminó de imprimir en J.G. Intergrafica S.A
Wenceslao Villafañe 1026. CABA.

Índice

Quiénes somos

- Natura Cosméticos pag. 05
- El Programa “Creer para Ver” pag. 06
- CLAYSS, Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario pag. 09

Este libro

pag. 11

Siete escuelas solidarias

- La escuela que movió la montaña. Escuela “Capitán de los Andes”, San Miguel de Tucumán. Promoción de la lectura y alfabetización. pag. 13
- Rueda solidaria. IPEM N° 50 “Ing. Emilio Olmos”, San Francisco, Córdoba. Estudio, diseño y fabricación de elementos ortopédicos para personas de bajos recursos económicos. pag. 21
- En y para la diversidad. Escuela N° 4 -004 “Mercedes Álvarez de Segura”, San Rafael, Mendoza. Confección de materiales adaptados e integración de personas con trastorno del espectro autista y síndrome de Down. pag. 29
- Metidos en el baile. Centro de Formación Profesional N° 24, C.A.B.A. Todos los cursos desarrollan actividades de aprendizaje-servicio, y contribuyen a la gestión de una milonga mensual que recauda fondos para el “Proyecto Misiones”, al servicio de escuelas rurales de esa provincia. pag. 37
- Mirar atrás para ir para adelante. Escuela Secundaria N° 12 “Monseñor Enrique Angelelli”, Berisso, Provincia de Buenos Aires. Recuperación y promoción del patrimonio histórico y cultural de Berisso. pag. 45
- Yo te enseño, vos les enseñás, ellos enseñan. Colegio San José Obrero, Ciudad de Neuquén. Capacitación en oficios a comunidades rurales mapuche y criollas en situación de vulnerabilidad social. pag. 55
- Palabras que alimentan. Instituto Intercultural Bilingüe Tajy Poty 1407, Misiones. Huerta orgánica con extensión en varias aldeas aborígenes. pag. 67

Cómo desarrollar una experiencia de aprendizaje y servicio solidario.

pag. 74



Natura Cosméticos “Bien estar bien”

A lo largo de 40 años construimos una empresa de cosméticos, fragancias y productos de higiene personal reconocida por una propuesta de valor diferenciada: a partir del modelo de negocios de la venta directa llevamos a nuestros consumidores productos que promueven el bien estar bien, despiertan los sentidos y la conciencia.

Desde los comienzos se definió como una empresa que operaría de acuerdo a los sueños de quienes la idearon y con la ambiciosa misión de contribuir a construir un mundo mejor. Es por esto que procuramos mantener un comportamiento empresarial orientado hacia la creación de valor sustentable, por medio de la construcción de relaciones de calidad con la sociedad.

Natura está presente en Brasil, Argentina, Perú, Chile, México, Colombia y Francia – donde mantiene una tienda y un centro de investigación y tecnología. En Bolivia, Guatemala, El Salvador y Honduras opera a

través de una empresa de distribución. Su fuerza de ventas está compuesta por más de 1.2 millones de consultores, con más de un millón en Brasil y alrededor de 200.000 en el extranjero.

Natura es una empresa de capital abierto; su solidez económica fue conquistada por medio de un modelo de desarrollo dirigido a la sustentabilidad, que busca responder a los retos socio ambientales con soluciones que generen crecimiento económico.

Entendemos que la educación es una causa que moviliza a todos los sectores de la sociedad y la trasciende, ya que es un bien para todos e implica una inversión en el futuro de nuestros países.



www.naturacosmeticos.com.ar
Argentina: 0800 888-6288
snacargentina@natura.net

El Programa “Creer para Ver”

En Natura consideramos a la educación como uno de los mecanismos decisivos y poderosos para darle impulso a los procesos de transformación de la sociedad. Nuestro negocio, por sus características de inserción y capilaridad, nos da la oportunidad de ser importantes agentes para estimular ese movimiento de educación y transformación social. Por este motivo creamos el programa Creer para Ver que moviliza recursos a partir de su amplia red de relaciones para financiar iniciativas que contribuyan a la educación del país.

El objetivo del programa es recaudar fondos a través de la venta de una línea exclusiva de productos por medio de los Consultores y las Consultoras Natura, promoviendo la participación social, con la única ganancia de saber que se está ayudando a generar transformación.

Natura a través de la comercialización de los productos de la línea Creer para Ver recauda fondos. Parte de estos fondos son donados a la organización CLAYSS (Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario) que aporta recursos y capacitación para Escuelas Solidarias, donde los alumnos utilizan los conocimientos adquiridos en las aulas para resolver problemáticas de su comunidad.

El programa nació en 2008 apoyando a 2 escuelas. En 2009 ampliamos el acompañamiento a 12 escuelas solidarias. Teniendo en cuenta el compromiso de nuestro canal de ventas, Natura se involucró con 28 escuelas en 2010. Finalmente en 2011 el programa se extendió a 36 escuelas. Cada proyecto ha mostrado iniciativa y liderazgo de los estudiantes para impactar en sus comunidades y promover la difusión de los proyectos educativos solidarios en su región.

La participación, tanto de los Consultores y Consultoras Natura como de los consumidores, en la difusión de esta causa que busca la mejoría de la educación en el país, es fundamental para consolidar y ampliar nuestra cadena de valor.



www.sustentabilidadnatura.net

www.clayss.org.ar/natura

programacreerparaver.blogspot.com

Creer para ver: una cadena de valor sostenible





CLAYSS

Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario

Asociación civil sin fines de lucro,
Res. IGJ 001270/03

Lezica 4356
C1202AAJ, Buenos Aires, Argentina
Tel: (54-11) 4981-5122
Email: info@clayss.org


www.clayss.org

Aprender sirve, servir enseña

CLAYSS nació para acompañar y servir a los estudiantes, educadores y organizaciones comunitarias que desarrollan o quieren implementar experiencias de aprendizaje y servicio solidario.

El “aprendizaje-servicio” es una propuesta pedagógica innovadora, que permite simultáneamente contribuir con la mejora de la calidad de vida de muchas comunidades, y a mejorar la calidad de la oferta educativa formal y no formal. A través de los proyectos de aprendizaje-servicio, niños, adolescentes y jóvenes pueden aplicar lo aprendido en las aulas al servicio de las necesidades de su comunidad. A la vez, la acción solidaria realizada en contextos reales les permite a los participantes aprender nuevos conocimientos y desarrollar competencias para la vida, el trabajo y la participación ciudadana.

Entre sus principales acciones, CLAYSS:

- Desarrolla programas de apoyo a emprendimientos educativos solidarios de aprendizaje-servicio para instituciones educativas y organizaciones sociales.
- Ofrece asistencia técnica y programas de capacitación presencial y a distancia para educadores y líderes comunitarios.
- Asesora programas de Responsabilidad Social Empresaria para la inversión en programas educativos como en este caso, a Natura Cosméticos.
- Asesora a organizaciones y gobiernos para la implementación de políticas de promoción del aprendizaje-servicio. Por ejemplo, asesoró a numerosas organizaciones latinoamericanas y realizó asistencia técnica a los Ministerios de Educación de Argentina, Chile, Ecuador, República Dominicana y Uruguay.
- Desarrolla programas de investigación en asociación con organizaciones y Universidades nacionales y extranjeras.



Este Libro

Como fruto de los primeros cuatro años de trabajo de “Creer para Ver”, queremos ofrecer el relato de las experiencias de siete de las escuelas apoyadas por el Programa.

Son hechos, imágenes y palabras que hacen visible una Argentina a menudo invisible en medio de las malas noticias, esas que sólo hablan de las escuelas si un chico llevó una navaja o le pegó a un compañero. Este libro nos permite ver a esos chicos que demasiadas veces no vemos, porque no responden a los estereotipos con que muchos adultos describen a los jóvenes: “no les importa nada”, “son maleducados”, “no son como en mis tiempos”...

En estas páginas se ven escuelas donde se investiga y se estudia no sólo para la nota, sino porque lo que se aprende tiene que servir para los demás. Se encuentran docentes que educan con el ejemplo, que forman ciudadanos activos y responsables no desde los discursos, sino a través de experiencias reales de compromiso con la comunidad.

A lo largo de estas páginas, podremos asomarnos a la vida de esos chicos “invisibles” a quienes sí les importa su barrio o su pueblo; que no son sólo “la promesa del mañana”, sino los hacedores del hoy; que aunque carezcan de bienes materiales no son “pobrecitos”, sino protagonistas del desarrollo

local. Son estudiantes que no sólo “sacan buenas notas”, sino que se están educando con un rigor académico y un compromiso social que muchos adultos debieran envidiar.

Este libro le da la palabra a estudiantes solidarios que merecen ser escuchados: a los niños tucumanos que son promotores de la alfabetización y la lectura en la “villa” en la que viven; a los adolescentes de la periferia de Neuquén que capacitan en oficios a comunidades mapuche; a los chicos “especiales” de Quilmes que apadrinan las plazas del barrio; a los jóvenes y adultos porteños que convirtieron a un centro de formación profesional en una usina solidaria; a los estudiantes de la escuela técnica cordobesa que hacen sillas de ruedas para discapacitados sin recursos; a los chicos guaraníes que están contribuyendo al desarrollo agrícola de su pueblo; a las chicas mendocinas que producen materiales didácticos para niños autistas, y a los adolescentes de Berisso que recuperaron la rica historia de su localidad.

En los rostros de los protagonistas de estas siete experiencias, queremos reconocer y contribuir a hacer visibles a los millones de estudiantes argentinos que hoy están construyendo una Argentina mejor.



La escuela que movió la montaña

Experiencia: "Biblioteca móvil"



La escuela

Escuela "Capitán de los Andes"

Alsina 4771, S.M. de Tucumán

Teléfono: (0381) 4393961

escuelacapitandelosandes@hotmail.com

Gestión: Estatal

Ámbito: Urbano

Nivel: Inicial, Primario y Secundario

Modalidad: Común

Directora: Adriana Acuña.

En el momento en que se realizó la investigación para este libro, el cargo lo desempeñaba Martha Roda.

Servicio solidario:

Promoción de la lectura y alfabetización

La experiencia

Los chicos del Nivel Primario actúan como bibliotecarios acercando los libros a otros niños y a sus padres: llevan el registro de préstamos, controlan el estado de los libros y colaboran en su reparación. Son autorizados a llevárselos a sus casas, para leerlos a sus familiares y vecinos, muchos de ellos semianalfabetos o analfabetos. Los sábados recorren los barrios con una biblioteca móvil y organizan rondas de lectura en las que participan las familias de los estudiantes y los vecinos del barrio.

Docente a cargo: Mabel Romay

Fecha de inicio: 2004

Participan 420 estudiantes, en forma obligatoria; 2 directivos; 24 docentes; 40 padres y madres para apoyo y acompañamiento en las salidas

Actividad curricular, durante las horas de clase y en tiempos extraescolares: 12 horas semanales

Reconocimientos:

2005 - 2º Premio- Premio Presidencial Escuelas Solidarias

“Lo que más me ha gustado fue enseñar a mi papá a leer, que no sabía. En Villa Cabildo hacíamos club de lectores, y justo mi papá quiso ir y le enseñamos a leer. Mi papá dijo que estaba orgulloso de mí y que le enseñe a leer a mi abuelo. Él no sabía ni una palabra, ahora sabe leer algunas palabras”. La voz de este relato pertenece a Fátima Orellana, que cursa 8vo año en la Escuela “Capitán de los Andes”, de San Miguel de Tucumán, donde desde 2004 se lleva adelante la experiencia educativa solidaria “Biblioteca Móvil”. Esta experiencia obtuvo el Segundo Premio en el Premio Presidencial Escuelas Solidarias 2005 y Fátima viajó a Buenos Aires con su maestra, Gloria Olivera, a recibirlo. La entonces alumna de segundo grado conmovió a todos los asistentes al Seminario Internacional de Aprendizaje y Servicio Solidario cuando contó cómo le había enseñado las primeras letras a su papá en las rondas de lectura en las que participaba todos los sábados en la plaza del barrio.

Hoy Fátima continúa participando en la experiencia con el mismo entusiasmo del comienzo, está intentando que su abuelo aprenda a leer, recita poemas de García Lorca en las rondas de lectura y dice que quiere estudiar para ser Contadora cuando sea grande.

La Escuela “Capitán de los Andes” pertenece al barrio San Martín, una zona urbano-marginal en el sector suroeste de la capital tucumana. “El gran inconveniente de este medio social –plantea Mabel Romay, la maestra que continúa la experiencia iniciada por



Fátima Orellana cuando habló ante el público del Seminario Internacional de Aprendizaje y Servicio Solidario, en 2005. Estaba en segundo grado.

Gloria Olivera- es que los padres analfabetos no pueden acompañar a sus hijos en el proceso de enseñanza aprendizaje.” Parte de la población que asiste a la escuela es de clase media, pero otra parte vive en barrios socialmente vulnerables. Son barrios de casas precarias en las que viven familias numerosas: Villa Cabildo, Ampliación Elena White, San Francisco, Plátanos, Dos de Septiembre, Barrio El Castellina, todos ellos poblados por personas que padecen desarraigo, falta de trabajo, violencia familiar, problemas respiratorios y reumatológicos derivados de las condiciones habitacionales.

A esta lista la directora Martha Roda agrega: adicciones, violencia de género, embarazo adolescente y suicidio. “Cuando la gente del CAPS (Centro de Atención Primaria de la Salud) que tenemos al lado de la escuela viene a ofrecer charlas, los estudiantes piden expresamente hablar de esos temas, además de educación sexual. Lo que todavía no visualizan como problema es la mala nutrición, pero estamos trabajando en ese sentido.”

En este contexto, la historia de una nena de 7 años que le enseñó a leer a su papá analfabeto y que a los 13 se proyecta como contadora es una historia de victoria sobre la pobreza y la marginalidad. La historia de esa victoria empezó con un carrito de supermercado. ●



“El gran inconveniente de este medio social es que los padres analfabetos no pueden acompañar a sus hijos en el proceso de enseñanza aprendizaje.” plantea Mabel Romay, la maestra que continúa la experiencia iniciada por Gloria Olivera

Si los niños no van a la biblioteca...

La escuela “Capitán de los Andes” cuenta con una Biblioteca Escolar que se inauguró con fondos aportados por el Programa Integral para la Igualdad Educativa (PIIE) del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, y la Campaña Nacional de Lectura. Pero a esa biblioteca no iba nadie.

De modo que la maestra Olivera decidió que si ese era el panorama, lo que había que hacer era mover la montaña hacia Mahoma y acercar los libros adonde estaban los chicos. Y para eso le pidió al supermercado de la zona que le cediera un carrito, lo llenó de buenos títulos y salió con sus alumnos al recreo cargada de historias para contar y un cartel que decía: “Vení, leé un libro que te va a cambiar”.

La estrategia sorprendió y rápidamente se instaló como una alternativa a los juegos habituales del recreo. Olivera se sentaba a leer un cuento, rodeada de niños, y luego el grupo recorría las galerías de la escuela ofreciendo libros. Los más chiquitos se acercaron de inmediato. Elegían el que les gustaba y los alumnos del carrito anotaban en un cuaderno de préstamos el título del texto y el nombre y el grado del solicitante.

Leer podía ser parte de una actividad que también incluyera cantar, dibujar o pintar. La maestra buscaba incentivar el contacto con el libro, que los chicos descubrieran que en las palabras había una fuente de

placer, y para eso valían leyendas, cuentos, acertijos, canciones, poemas. Desarrollar la expresión oral de estos niños que partían de una plataforma familiar de pocas palabras era prioritario para la maestra. En ese sentido, los concursos de adivinanzas y de lectura con premio “medallón de buen lector” o los sistemas de puntajes también resultaron un fuerte estímulo para que los chicos practicara en sus casas.



La tarea de los pequeños bibliotecarios se volvió más rica y compleja cuando sus pares de otros cursos empezaron a querer llevarse libros a sus casas: para recomendar había que conocer, así que en clase se leían los cuentos y se preparaban comentarios orales o escritos para estar convenientemente preparados. La idea entusiasmó a la comunidad educativa. Los padres participaron en la reparación de los ejemplares en mal estado y el equipo docente se sumó organizando rifas para comprar libros, revistas e historietas. Se sumaron

las donaciones realizadas por personal del establecimiento y de organizaciones del barrio, y así consiguiéramos ampliar la oferta del carrito.

Cuando Olivera advirtió el movimiento que la Biblioteca Móvil generaba en las familias de sus alumnos –los chicos contaban los lunes que el fin de semana habían leído cuentos a sus hermanos y a sus padres, muchos de ellos analfabetos- decidió proponer una práctica extra escolar. Así nacieron las rondas de lectura en la plaza. “A la plaza barrio San Martín iban chicos de Villa Cabildo, de barrio San Martín, de barrio Dos de Septiembre. Y los chicos de aquí, de la escuela, nos íbamos a la plaza con la profesora Gloria y nos reuníamos a leer los sábados”, relata Fátima. “A mí me gustaba; nos gustaba a todos los compañeros ir todos los sábados. Me ayudó a escribir.” ●



Lectura en la biblioteca del colegio, una actividad habitual entre los chicos de la escuela “Capitán de los Andes”



Áreas y contenidos de aprendizaje involucrados

- **Lengua oral:** la comunicación. La conversación, Narración y re-narración
- **Lengua escrita:** tipos de textos, narrativos, descriptivos. Juegos
- **Ciencias Sociales:** El juego. El grupo de trabajo escolar y la colaboración. Valores en la familia y en la comunidad

Actividades de los/las estudiantes

- Préstamos de libros para leer en los recreos
- Alocuciones semanales de los textos leídos
- Registro del préstamo de libros
- La hora institucional de la lectura por grado
- Confección de guiones para obras de títeres y realización de las mismas
- Lectura por parte de los alumnos y madres
- Préstamos y lectura de libros en el CAPS del barrio a las personas que esperan ser atendidas
- Adaptación de cuentos y leyendas a obras teatrales para representar con títeres.
- Lectura en la plaza del barrio a niños, padres y abuelos



Con el correr de las páginas

Siete años después, ir a buscar libros a la Biblioteca Móvil para llevárselos a sus casas forma parte de la rutina de los estudiantes de la Escuela “Capitán de los Andes”. Y aunque no siempre vuelven contentos con la elección que hicieron, las maestras se empeñan en hacerles entender que tienen que seguir buscando y para eso cuentan con el apoyo de buena parte de los padres. Una de las mamás de 6to dice: “Me parece bien que los insten a los chicos a leer porque se aprende mucho leyendo. Y si bien los míos dicen que se cansan, mi hija ya lleva un librito para leer el fin de semana. Ayer se llevó uno que lo ha devuelto hoy día.”

El impacto de la experiencia ha sido tan contundente que el 80 % del equipo docente participa en ella de una u otra manera. La Biblioteca Móvil abandonó el carrito del súper para funcionar en el interior de un mueble especialmente diseñado que sale de recorrida por la escuela todos los días. El cuaderno en el que se registran los préstamos sigue vigente y se le sumó un anecdotario que los estudiantes están elaborando con el registro de las experiencias que van recogiendo a lo largo del camino.

Todo esto requiere que los docentes planifiquen, seleccionen y organicen las actividades áulicas y extra áulicas, y promuevan y concienticen grupos de alumnos y de padres para darle continuidad al proyecto. Además, participan en reuniones con el resto del equipo docen-

te –a las que cuando pueden, asisten las directivas- para coordinar la articulación de actividades entre chicos de diferentes ciclos y niveles. Por ejemplo, la periódica ida de los alumnos de los años intermedios a leer cuentos a las salas del Nivel Inicial. En los dos últimos años se ha sumado al proyecto la adaptación de textos literarios para ser representados en teatro de títeres. “Los títeres se confeccionan con los papás y entre los alumnos con materiales del PIIE”, cuenta la directora. “Las obras de teatro son adaptaciones de los cuentitos que leen: Caperucita Roja, Pinocho, y leyendas locales, porque nos interesa mucho que valoren la propia cultura. Los chicos demuestran mucho interés, indagan, ellos aportan constantemente.”

Otra de las señales de crecimiento de la experiencia es el hecho de que en la actualidad cada aula cuenta con su biblioteca, armada con libros y revistas provistos por las familias de los estudiantes. Además, la parroquia Divino Niño y algunas organizaciones con las que la escuela articula les han proporcionado textos interesantes para encarar lo concerniente a valores. “Tenemos una colección de la revista **Genios** sobre valores, con actividades, preguntas, y lo hemos trabajado”, ejemplifica Roda. “Nos vino muy bien en una oportunidad en que había una peleíta entre dos mejores amigas y se hizo una jornada para solucionarla. Intervino el área de Lengua con ese material, y las chicas pudieron reconocerse, empezar a entenderse.” ●

Delivery cultural

Las rondas de lectura que empezaron en la plaza del barrio han ido mudando de espacio. Desde el principio, cuando había mal tiempo, la maestra, los niños y el carrito llegaban hasta las casas de Villa Cabildo para que nadie se quedara sin leer. Agradecidos ante esa posibilidad, algunos vecinos se ofrecieron a acondicionar un lugar cerado a la entrada de la villa para la Biblioteca Móvil. Actualmente, la parroquia Divino Niño y el centro vecinal Dos de Septiembre ofrecen espacio para la lectura adonde muchas veces las mamás concurren con merienda para compartir.

“Vamos distintos días, en equipos distintos, nos acompañan los padres”, cuenta Kevin, uno de los coordinadores de salida, que cursa 6to año. “A mí me gusta leer ‘La mancha de humedad’, de Juana de Ibarbourou. Pero yo me canso y cuando me canso, me siento y me pongo a leer para volver a tener fuerzas para seguir. Hay veces que nosotros vamos a buscar a las personas y otras veces ellos vienen.”



Los chicos salen con el carrito acompañados por sus padres.

En una oportunidad, un hombre se acercó al grupo y le contó a la maestra que hacía rato que veía de lejos a los chicos y pensó que estarían regalando algo. Y se acercó para ver qué regalaban. “Me regalaron un momento diferente”, cuenta Romay que el señor les dijo.

“Hay una parte de la experiencia que es obligatoria –especifica la docente- con fuerte articulación con la currícula; y otra, optativa, que es la extraescolar: ir al barrio a meter los pies en el barro, salir a la calle... No es sencillo, eso es adentrarse en el proyecto. Implica el encuentro con el otro, la interacción con ese otro que está o que se acerca. Además del analfabetismo, nos encontramos con gente que en su mayoría se maneja con normas de comportamiento diferentes de las nuestras. En este sentido considero que cuando trabajamos en asentamientos favorecemos el fortalecimiento de la cultura en términos de integración a la sociedad. Este es un trabajo muy de equipo y muy de campo.” Desde este punto de vista, la maestra insiste en la importancia que tiene que la experiencia la coordinen docentes que realmente conozcan las características culturales de las familias con las que se interactúa. Y por eso, también, es tan importante la participación de la gente del CAPS en esas salidas. “El CAPS es fundamental para nosotros”, opina. “Muchas veces nos acompañan a terreno y llevan la medida que puede solucionar el problema que nosotros hemos detectado. Ellos han dado capacitaciones a docentes y estudiantes sobre distintas temáticas referidas a la

prevención en salud, hemos hecho campañas en conjunto y nos han dado folletería informativa que también circula en la biblioteca”. A la vez, la cercanía entre el edificio escolar y el del CAPS facilita la articulación interinstitucional. Los chicos de 6to año, por ejemplo, van a leer cuentos a la sala de espera de Pediatría adonde las mamás suelen acudir con el niño que tienen que hacer tratar y con todos sus hermanos. De modo que la lectura de cuentos resulta un importante aporte por parte de los chicos. Armar una biblioteca propia del CAPS es otro de los proyectos que la escuela tiene en carpeta. ●

Organizaciones con las que articula la escuela

- Rotary Club Villa Luján
- CAPS
(Centro de Atención Primaria de la Salud)
- Centro Vecinal de Barrio
Dos de Septiembre
- ONG Mate Cocido

Caminar, imaginar

Entre los numerosos efectos positivos de la experiencia (Ver “Impacto”), contabilizados a lo largo de estos años, Romay destaca la fuerte merma del analfabetismo y el mayor compromiso de los padres en el proceso enseñanza-aprendizaje y con la institución: “La participación de las mamás y los papás en los talleres que hacemos los docentes y en la puesta en marcha de las salidas a campo muestran cómo y cuánto se están involucrando.” Por su parte, Roda destaca la mejora en la calidad de la enseñanza de Lengua: “El docente toma más conciencia, más interés, las propuestas son más dinámicas, no todo ocurre necesariamente en el aula. La calidad del aprendizaje aumenta: los chicos cambian su manera de expresarse, de comunicar en general.”

En cuanto al modo de evaluar los aprendizajes adquiridos, al principio de la experiencia se realizaron concursos de lectura, pero cuando el proyecto fue creciendo, se sumaron las pruebas objetivas para evaluar comprensión, producción y expresión oral. El desarrollo de la experiencia se monitorea con el libro de préstamos, las actas de reuniones y los videos que realizan para registrar salidas a terreno, actividades durante el recreo y rondas de lectura en el CAPS. Anualmente, en diciembre se efectúa una evaluación global con el objeto de replantear el proyecto para el año siguiente.

Una de las zonas en las que la experiencia impactó en forma inesperada fue en el comportamiento de los chicos. “Las peleas entre los niños y entre las madres, la violencia física en general se redujo mucho en la escuela y estimo que también en las casas, al involucrar en el proyecto a los padres”, opina Romay. Roda agrega: “La violencia en los recreos disminuye porque la biblioteca se presenta como otra opción de entretenimiento. Procuramos que haya material para todos los gustos.”



Otro punto en el que coinciden ambas es en la legitimidad institucional que ganó la escuela, en tanto difusora de conocimiento. “La comunidad reconoce a la escuela como institución educativa, la saca de ese lugar desvalorizado que tenía en la sociedad”, opina Romay. “Además, hemos vuelto al amor a los libros, eliminamos la fotocopia. Ya en febrero los padres em-

piezan a averiguar qué libro se va a usar, dónde se puede comprar. El impacto ha sido fuerte.”

“Yo ingresé en 2007 como directora –dice Roda- y el proyecto ya estaba en funcionamiento. Le dio jerarquía a la institución a través de la calidad en el aprendizaje de los chicos. Además, el haber sido premiados y poder ir al Seminario de Aprendizaje y Servicio Solidario fue un gran crecimiento: conocer que hay otras realidades similares en otros lugares. Uno ahí se da



cuenta de que no estamos solos. No somos ni los únicos con esta situación social ni los únicos que le encontraron al problema esta solución.”

“Fortalecer el aprendizaje de la lengua –considera Romay- es fortalecer la educación porque es como enseñar a caminar. Desde la lengua, desde la lectura, se trabajó con el papá, la tía, en la plaza. A través

de la lectura pudimos conocer, estudiar, desarrollar la oralidad -que creo que fue una de las cosas primordiales del proyecto- y desarrollar la producción escrita. La lectura es el pilar de la educación.”

Rocío (de 6to año) lo ve desde su ángulo: “Yo les diría a los chicos que es muy lindo leer porque hace imaginar. Porque cuando nosotros leemos imaginamos muchas cosas.” En efecto, Fátima, puede imaginarse profesional, algo que muy probablemente haya



podido lograr accediendo a través de la lectura a mundos diferentes del de sus padres. Y también confía en que puede lograrlo gracias al entrenamiento de lectura que hizo y que la coloca en igualdad de condiciones que cualquier chico de clase media para transitar la Universidad. Fátima puede imaginar ese viaje que es buena parte del camino recorrido. ●

Impacto

En los estudiantes

- Fortalecimiento del proceso general de enseñanza-aprendizaje
- Desarrollo de competencias comunicativas, en particular, la oralidad
- Acceso a nuevos campos del conocimiento a través de la lectura
- Potenciación del trabajo en grupos de pares
- Mejora en la autoestima y participación de los alumnos y en la relación interpersonal
- Disminución de juegos violentos en los recreos y, en consecuencia, merma de accidentes
- Respeto a las normas sociales de comportamiento

En la institución

- Potenciación del trabajo en equipo por parte de los docentes
- Articulación entre diferentes áreas curriculares y con otros Programas y Proyectos Nacionales y Provinciales (PIIE, EJE, FOPIIE, PARYS)

Ante la comunidad

- Relegitimación de la escuela como institución y centro de difusión y promoción de conocimientos e información
- Incremento de la demanda comunitaria al accionar institucional
- Incremento en la participación y sentimiento de pertenencia de los padres y abuelos de la comunidad
- Promoción de la lectura e intercambio cultural
- Construcción de redes interinstitucionales



La experiencia en números

- Estudiantes participantes en el proyecto: 420
- Total de estudiantes de la institución: 420
- Docentes participantes: 24
- Total de docentes de la institución: 30
- Instituciones beneficiadas y aliadas al proyecto: 4
- Beneficiarios: 3600 estudiantes en forma directa, desde 2004 a la fecha. 25000 vecinos, en forma indirecta, contabilizando familias ampliadas



En campaña contra el dengue

Otra de las experiencias educativas solidarias que la Escuela "Capitán de los Andes" lleva adelante es "El dengue, un problema de todos". Se realiza en articulación con el CAPS del barrio San Martín. A partir de este proyecto – que comenzó en 2009-, estudiantes de 8vo y 9no año de la institución participan en actividades de prevención y promoción de la salud en conjunto con los promotores sanitarios que visitan a las familias del barrio, considerado de alto grado de vulnerabilidad sanitaria respecto de la enfermedad del dengue.

Los estudiantes realizan desarrollo de afiches, guías y folletos informativos que se entregan en charlas especialmente organizadas para difundir medidas de prevención y en recorridos por las calles para concientizar a los vecinos, acompañados por agentes sanitarios y docente a cargo; realización de encuestas; inspección ocular en viviendas; toma de muestras de larvas; tomas de fotografías; descacharrización; transmisión de mensajes e información relevante por medio de la radio escolar; uso del megáfono y prevención en la vía pública; redacción de relatos de las experiencias vividas; elaboración de guiones radiales.

Rueda solidaria

Experiencia: "Entre todos avancemos"



La escuela

IPEM N° 50 "Ing. Emilio Olmos"

Rivadavia 679 (2400) San Francisco, Córdoba

Tel.: (03564) 443729 / 420589

Fax: (03564) 434012

tecnicaipe50@arnet.com.ar

Gestión: Estatal

Ámbito: Urbano

Nivel: Secundario con orientación Técnico Industrial

Modalidad: Técnico Profesional

Especialidades: Electricidad/Electrónica,

Mantenimiento Edilicio, Metalmecánica,

Mantenimiento del Parque Automotor.

Director: Agustín Félix Cena

Servicio solidario:

Estudio, diseño y fabricación de elementos ortopédicos para personas de bajos recursos económicos.

La experiencia

Los alumnos de 5° y 6° año de la especialidad Metalmecánica construyen elementos ortopédicos (muletas, bastones, trípodes y andadores) y sillas de ruedas comunes, motorizadas y especiales, que destinan a personas de escasos recursos que los necesitan. Las piezas –que se solicitan en forma particular o a través de instituciones- se entregan como donación o a un muy bajo costo, de modo de solventar los materiales.

Docente a cargo: Edgardo Valdemarín y Guillermo Gottardi

Fecha de inicio: 2002

Participan: 48 alumnos, 2 directivos y 10 docentes
Actividad curricular, principalmente durante las horas de clase, 5 horas, 4 veces por semana.

Reconocimientos:

2008 - 1° Mención Natura 2008 (Proyecto Solidario "Elementos de órtesis y prótesis")
2005 - 2° Premio- Premio Presidencial Escuelas Solidarias

A principios de 2008, Adela Rodríguez sufrió un ACV que le dejó secuelas en el habla, y el costado derecho del cuerpo completamente inmóvil. La vida se les dio vuelta en el aire a esta cordobesa de la ciudad de San Francisco y a su marido, Luis Herrera: Luis tuvo que vender la FM en la que los dos trabajaban -no tenían ningún otro respaldo- y salir a buscar un empleo que felizmente encontró. Hasta que se le ocurrió recurrir por ayuda al IPEM N° 50, durante dos años Luis, antes de irse a trabajar por las mañanas, alaba a Adela para



trasladarla de la cama al sillón frente al televisor donde ella se quedaba a esperar que su marido volviera a almorzar. Sin él Adela no tenía posibilidad de movimiento. Estaba encerrada en la casa y en ese cuerpo nuevo, sin capacidad de respuesta. Si bien contaban con una silla de ruedas que había usado un familiar, ésta no se ajustaba ni a su tamaño ni a sus condiciones. La solución llegó desde la Escuela del Trabajo, como se conoce al IPEM N° 50. Allí, los estudiantes de 5to y 6to año de la especialidad Metalmecánica repararon

la silla, le ensancharon el posapié y le bajaron la altura para que a ella no le resultara tan pesado levantar y acomodar la pierna inmóvil. Ajustaron el posabrazos y repararon el tapizado. Gracias a esta nueva silla, Adela no solo puede moverse por la casa sino que se animó a salir. "Este año pude ir a dos casamientos", contó para sintetizar el cambio que operó en su vida de relación la acción de los chicos del IPEM N° 50. "¡Con qué poco se puede hacer el bien a alguien!", se sorprende al comentar este caso Edgardo Valdema-



rín, responsable junto con Guillermo Gottardi de la experiencia. "Entre todos avanzamos". Valdemarín se sorprende de sentir tanta gratificación por trabajar en el taller cuando a él siempre le gustaron la parte teórica, el cálculo y el análisis de materiales. De hecho, él apenas iba un par de veces por semana a la escuela, a dar clases de Instalaciones y Mantenimiento Industrial cuando a fines de 2008 Raúl Frutos, el iniciador del proyecto solidario en 2002, se jubila y les ofrecen a él y a Gottardi continuar la experiencia. Pero ocurre que

Los nombres son de fantasía pero el caso es uno de los tantos atendidos por el IPEM N° 50 en estos últimos 10 años.



durante el receso de verano, roban las computadoras de la escuela y cuando la policía logra recuperarlas, las encuentra reseteadas: toda la información técnica atesorada desde la primera silla de ruedas de 2002 había desaparecido y los nuevos coordinadores se vieron obligados a volver a empezar.

Sin datos y sin experiencia, los profesores y sus alumnos arrancaron 2009 enfrentándose al rompecabezas de las sillas a medio arreglar que habían quedado del año anterior. Los motivaba “el orgullo de aplicar lo que uno sabe para ayudar a una persona”, en palabras de Gottardi. Empezaron por investigar y reparar cantidades de sillas de marca hasta que se animaron a construir la primera. Así fue cómo se volvió a poner en funcionamiento la rueda solidaria gracias a la cual la escuela se ha convertido en el lugar adonde recurren en San Francisco y su vecina Frontera, todos aquellos que necesitan material ortopédico y carecen de recursos para adquirirlos en el circuito comercial. ●

A motivar se ha dicho

El papel que hoy desempeña la Escuela del Trabajo en San Francisco se empezó a gestar en 2000-2001 cuando el cuerpo docente advirtió que la deserción y los problemas de disciplina se habían vuelto tema de conversación diario en la sala de profesores. “Comprobamos que la materia Actividad Práctica que proponía la nueva Ley de Educación no motivaba a los alumnos, por eso comenzamos a buscar proyectos alternativos”, contó el entonces profesor Frutos.

Entre varias propuestas, los estudiantes de 5° y 6° año de Metalmecánica se entusiasmaron con la idea de construir material ortopédico -sillas de ruedas comunes plegables, bastones, trípodes, andadores- para quienes no pudieran adquirirlos por sus propios medios. Más adelante, se incorporaron al proyecto los chicos de 6to año de Electricidad Electrónica para sumarse a la construcción de una silla motorizada.

No era la primera experiencia de esta naturaleza en la que se embarcaba la escuela. En los años '70 y '80, el Centro de Acción Comunitaria de No Videntes (CACNOVI) les encomendó la fabricación de matrices de inyección de plásticos para obtener tabillas de escritura Braille, ábacos contadores, escuadras y reglas especiales. Pero con las sillas de ruedas se puso a rodar una práctica que se volvió costumbre. Una vez que los estudiantes se volvieron duchos



“Hay chicos que han faltado al aula y corrido el riesgo de sanciones para venir al taller a arreglar una silla de ruedas para el vendedor de turrónes”, relata Edgardo Valdemarín, docente responsable junto con Guillermo Gottardi de la experiencia.

en el manejo de las herramientas necesarias para la realización de sillas estándar y la determinación de presupuestos y costos, la experiencia se fue ampliando hacia objetivos más ambiciosos. Construir una silla motorizada se instaló como un horizonte que exigió la articulación de otras asignaturas. Así, la participación de Técnicas de Representación, Gestión de la Producción Industrial, Instalaciones Industriales, Mecánica II y III, Electrotecnia II, y Proyecto Integrador II y III permitió incorporar aplicaciones electrónicas y automatismos a las sillas para dar soluciones a necesidades específicas. ●

Paso a paso

La primera silla de ruedas motorizada construida por los estudiantes del IPEM N° 50 dio paso a una importante cantidad de piezas diseñadas para problemáticas diferentes. “Cada vez que un particular o una institución acude a la escuela para realizar un pedido –específica Valdemarin- se presenta ante mesa de entradas desde donde nos convocan a Gottardi o a mí. Nosotros lo sometemos a discusión en la Jefatura de Taller entre los docentes a cargo y se decide –según el grado de complejidad- a cuántos alumnos se involucra.”

El profesor da el ejemplo siguiente: una mujer les encargó un carrito para que su madre de 85 años –prácticamente inmovilizada todo el día en la cama- pueda moverse en su pequeña casa, donde es muy difícil desplazarse con una silla de ruedas. La mujer imagina que con una suerte de silla carrito va a bastar. “Para esto no se necesitan más que tres estudiantes, plantea Valdemarín. Entonces –previo pedido de autorización a los padres- me voy con uno de ellos a la casa de la señora a tomar mediciones y evaluar obstáculos para el paso, mientras los otros dos investigan en el material de la escuela o por la web, qué es lo que más conviene.”

Cuando el pedido es más complejo, se hace una mesa redonda en la que participan docentes y estudiantes

para considerar tanto los procesos y la necesidad de materiales. Se confecciona una lista que pasa a Jefatura de Taller, de ahí a Dirección y a Cooperadora donde se verá quién se hace cargo de la financiación. Es el caso del pedido que recibieron a fines de 2010, por parte del médico jefe de Terapia Intensiva de una clínica de San Francisco, quien les solicitó el diseño de una balanza para monitorear la evolución de los pacientes.



“Nos motivaba el orgullo de aplicar lo que uno sabe para ayudar a una persona”, en palabras de Gottardi

“Ese es un proyecto muy complejo, que involucra un cálculo de muchas variables, incluidas las condiciones de higiene que debe tener la pieza, más las posibilida-

des de movilidad dentro de la sala,” describe Valdemarin. “Eso compromete tanto al área de Mecánica como de Electrónica.” En cuanto a la financiación, sólo si el destinatario es indigente el dinero para los materiales sale en su totalidad de la Cooperadora. De otro modo, esa parte es responsabilidad del destinatario. Una vez tomada la decisión de empezar, los estudiantes son los responsables de investigar, hacer un plan de trabajo a partir del boceto inicial del producto, elaborar los planos y los presupuestos, construir los prototipos, hacer las pruebas de resistencia, maniobra y velocidad y, finalmente, fabricar la pieza. ●

Crece la demanda

Enteradas del camino que la Escuela del Trabajo había iniciado, diversas instituciones locales sumaron los suyos a la lista de encargos. Por intermedio de APADIM (Asociación de Padres y Amigos del Insuficiente Mental), los estudiantes del IPEM N° 50 diseñaron y construyeron para un adolescente de 16 años, una silla especial que se transforma en cama. De este modo se evitaba que -a la hora de trasladarlo- la madre realizara un esfuerzo excesivo para sus posibilidades. Más adelante, cuando la silla resultó insuficiente para el descanso del chico, se le agregó un críquet hidráulico que fácilmente equiparaba las alturas de la silla y la cama y simplificaba el desplazamiento.

Otro de los pedidos que llegaron a través de APADIM estuvo destinado a un niño con dificultades motoras y respiratorias originadas en una parálisis cerebral. El costo de la silla en el mercado era de 3600 dólares (en el año 2002), cifra que la madre del chico no podía afrontar. La escuela resolvió el problema con 300 pesos que la señora abonó en cuotas. “Nunca me voy a olvidar la cara de felicidad de mi hijo cuando le entregaron la silla”, le dijo al diario *La Voz del Interior*. Por solicitud de APADIM, también se construyeron grúas que utiliza el hospital de la ciudad para levantar a los enfermos de las camas y ubicarlos en la ducha, así como para sacar de los natatorios a personas con dificultades de movilidad. En 2011, les encargaron un andador enano para una chica indigente, de 23 años que nunca se puso de pie: se desplazaba arrastrándose por el suelo. Cuando APADIM la encontró y la empezó a tratar, les encargó esta pieza que se irá adaptando lentamente a medida que la joven pierda el vértigo que en la actualidad le produce erguirse.

El Hospital “José Bernardo Iturraspe” de San Francisco es otro comitente habitual del IPEM N° 50. Ya es costumbre que para esta institución, la Escuela del Trabajo fabrique sillas especiales destinadas a personas de peso excesivo que suelen torcer las estructuras de caños. Pero en una oportunidad, hizo un pedido que resultó un desafío para los estudiantes:

no encontraban modo de controlar la circulación de insumos medicinales de uso frecuente, como jeringas descartables y ampollas. El planteo resultó fascinante para los alumnos de Electrónica, quienes –luego de consultar a profesionales y paramédicos del Hospital y en farmacias- diseñaron un dispenser que cuando entrega los elementos registra la fecha, la hora y el nombre de la persona que los retira. A la hora de fabricarlos se sumaron los estudiantes de las especialidades Electricidad y Metalmecánica y colaboraron alumnos de Carpintería y Modelista mecánico.

Asimismo, el IPEM N° 50 articula a través de dos proyectos diferentes con la escuela de Educación Especial Ana Sullivan, para la que está en carpeta la fabricación de herramientas de huerta adaptadas a las necesidades específicas de sus alumnos. ●

Ecós en el plan

La permanente solicitud de piezas especiales ha derivado en que Valdemarin y Gottardi decidieran armar por un lado, una línea de producción de sillas y andadores estándar, orientada a que los estudiantes adquieran los conocimientos necesarios en el manejo de las herramientas y en el funcionamiento de estos instrumentos, y, por el otro, una segunda línea de elementos especiales cuyo desarrollo exige competencias más finas.

Piezas confeccionadas

- Más de 20 sillas de ruedas estándar más 5 en fabricación y 3 en proceso de adaptación.
- 5 bastones, 2 pares de muletas y 6 andadores fijos y plegables para adultos mayores y personas accidentadas (más 4 en fabricación).
- 7 sillas especiales: una de ellas, encargada por una persona con esclerosis múltiple que no conseguía quién le construyera una silla adecuada a sus necesidades específicas. Esta persona pagó su silla y realizó una importante donación a la Cooperadora de la escuela.
- Reparación de más de 20 sillas.
- Un expendedor de comprimidos medicinales para uso familiar y en geriátricos, hogares de ancianos y dispensarios. Programable para ofrecer el medicamento a una hora determinada, cuenta con una señal luminosa para las personas con dificultades auditivas y una sonora para aquellos con dificultades visuales. También avisa mediante una alarma si el remedio no fue retirado.



Otro de los movimientos que la experiencia generó en el plan de estudio es que estas prácticas –que desde un comienzo fueron consideradas ejercicios de taller– se sumen al conjunto de “prácticas profesionalizantes” del último año de la secundaria. En esa instancia, los estudiantes deben aplicar todos los conocimientos teóricos y prácticos en experiencias concretas: prácticas de proyección comunitaria o pasantías en empresas. Convertida en Práctica Profesionalizante, la confección de cualquiera de estos pedidos pondría al estudiante en situación de realizar la presentación, la confección, la ejecución y la evaluación del mismo, cumpliendo con los requerimientos específicos que exige la nueva estructura curricular de la Ley Federal de Escuelas Técnicas.

Entre las expectativas y sueños de los profesores se cuenta también reducir el tiempo que les lleva cubrir la demanda de elementos o realizar investigaciones sobre nuevos materiales y tecnologías para aplicar al proyecto. Para ello, muchas veces la falta de recursos económicos o el hecho de manejarse con cantidades



mínimas los deja fuera de combate. En una oportunidad, el equipo había ideado utilizar en las sillas de ruedas asientos y respaldos inflables que –con un sistema computarizado– van variando el nivel de tensión y el punto de apoyo para evitar que el usuario se escare. Como ese tipo de colchón no se fabrica en el país, una búsqueda a través de Internet les reveló que en China podían comprarlos a un dólar la unidad. Claro que el encargo se aceptaba a partir de un mínimo de 10.000 unidades. Sin llegar a extremos chinos, las cantidades de material que se venden normalmente en cualquier comercio exigen un mínimo que a la escuela la obliga a diezmar los fondos de la Cooperadora para fabricar una sola pieza y retener el material comprado hasta que aparezca un pedido similar.

Más allá de estas dificultades, los docentes no dudan en afirmar que las prácticas del proyecto “Entre todos avancemos” fortalecen la formación de estos chicos que salen listos para ingresar en la Universidad o para incorporarse en el mundo laboral propio de la región predominantemente agro-industrial a la que pertenecen. En San Francisco se encuentra instalado el Parque Industrial que actualmente alberga una importante cantidad de empresas que requieren mano de obra calificada. Para alimentarlo, precisamente, en el año 1935 se creó en la ciudad la “Escuela de Artes y Oficios” que hoy es el IPEM N° 50 y que además de formarlos en lo técnico, los lanza al mundo con una mirada amplia e inclusiva. ●



Áreas y contenidos de aprendizaje involucrados

- Técnicas de representación
- Gestión de la producción industrial
- Instalaciones industriales
- Mecánica II y III
- Electrotecnia II
- Proyecto integrador II y III
- Investigación y consulta

Actividades de los/las estudiantes

- Planificación
- Bosquejo inicial
- Diseños de dispositivos y construcción de modelos
- Construcción de prototipos
- Prueba de resistencia, maniobra, velocidad, confianza, etc.
- Confección de planos: plano general y despiece
- Confección de presupuestos
- Fabricación de los elementos

¡Por fin me siento útil!

A diez años de echado a rodar el proyecto, los beneficios que reciben los estudiantes han sido ampliamente verificados. Desde el principio, el profesor Frutos y el cuerpo directivo de aquellos primeros años notaron cómo los chicos más conflictivos empezaban a descubrir, como suele ocurrir en toda buena práctica de aprendizaje servicio, la utilidad de los saberes adquiridos en la escuela, y a experimentar la satisfacción de sentirse necesarios. Entre los testimonios más elocuentes de este cambio, “¡Por fin hago algo que va a servir, por fin me siento útil!”, expresado por uno de aquellos preocupantes estudiantes, feliz de mostrarles a sus padres lo que era capaz de hacer por los demás, se convirtió en una cita emblemática de quienes creen que el aprendizaje servicio es una perspectiva pedagógica transformadora. En efecto, según consignara Julio César Pérez, Director de la escuela en aquellos tiempos, “se logró reducir el índice de repitencia y deserción en el establecimiento. La mayoría de los alumnos involucrados en el proyecto promueve sin dificultades. Los estudiantes se sienten protagonistas del proceso, internalizan los conocimientos de manera significativa y, a la vez, brindan un servicio a la comunidad en función de una demanda.”

Diez años después, Valdemarín coincide con sus antecesores en que esta experiencia genera una mo-

tivación extra: “Hay chicos que han faltado al aula y corrido el riesgo de sanciones para venir al taller a arreglar la silla de ruedas de un vendedor de turrones”, relata. “O hasta han mentido diciendo que yo les pedí que fueran al taller. Y si bien no todos se enganchan de la misma manera, esto te obliga a seguir estudiando para perfeccionar el método. Tienen que investigar más.” Y agrega el siguiente ejemplo: en 2011, una empresa de Emergencias Médicas le encomendó a la escuela el diseño de un sistema de camillas de altura ampliamente regulable: que evite —o al menos reduzca— el esfuerzo físico de los camilleros, quienes atienden entre 40 y 60 llamados diarios. Con un dispositivo de este tipo, la camilla podría descender a la altura en la que se encuentra el paciente que hay que atender y luego levantarse sola, de modo de limitar la manipulación de los cuerpos y el esfuerzo físico que ésta exige. Este pedido los obligó a hacer un recorrido por los sistemas hidráulico, electrónico y neumático para ver cuál de los tres era el más adecuado para el dispositivo encargado.

En cuanto al impacto de la experiencia en la comunidad, basta con mirar el listado de instituciones que recurren a la escuela en busca de soluciones para su problema. Para todas ellas, el IPEM N° 50 es un lugar de referencia. De otro modo, Luis y Adela jamás hubieran sabido a dónde recurrir en busca de ayuda. ●



La experiencia en números

- Estudiantes participantes en el proyecto: 48
- Total de estudiantes de la institución: 815
- Docentes participantes: 10
- Total de docentes de la institución: 200
- Instituciones beneficiadas y aliadas al proyecto: 5
- N° de beneficiarios: 400



Organizaciones con las que articula la escuela

- Hospital J.B. Iturraspe
- APADIM (Asociación de Padres y Amigos del Discapacitado Mental)
- Hogar de las Hermanas de Calcuta y Asociación Amigos del Bien, de la ciudad vecina de Frontera: alberga a más de 40 ancianos y personas sin recursos ni familiares
- ALPI
- Cotelongo de Don Orión
- Comisión de Ayuda para la Ancianidad y el Hogar Municipal "Josefina Diehl de Sienra"
- Escuela de Educación Especial Ana Sullivan, con la que otra área de la escuela lleva adelante el proyecto "Incluir, Articular, Socializar en la Diversidad Interinstitucional" a partir del cual se realizan visitas recíprocas. Los estudiantes del IPEM N° 50 asisten a la Escuela Especial luego de ser preparados por los profesores de Educación Física en cuanto a la naturaleza de las patologías de los chicos con los que se van a encontrar. Los profesores Valdema-rín y Gottardi planean articular ese proyecto con "Avancemos..."



"Al realizar las sillas de ruedas y andadores sentimos una gran satisfacción ya que estamos ayudando a la gente que lo necesita y no tiene el dinero necesario para acceder a ello. Además, al hacerlo vamos aprendiendo valores y ganando experiencia en la especialidad.

Todas las escuelas podrían tener proyectos solidarios como éste, porque se aprenden muchas cosas al ayudar. Como nosotros que tuvimos que aprender a soldar para luego aplicarlo en las sillas de ruedas. Es excelente AYUDAR Y APRENDER.

Pero no solo se trata de aprender, sino que también nos enseñan a ser personas y no todo es el dinero sino que también existe la solidaridad y que esto sea un ejemplo para todos. Ayudar no hace mal a nadie. Ojalá que esto sirva de ejemplo para todos aquellos que no quieren destinar fondos para las escuelas."

.....

Texto escrito por los estudiantes Franco Casali, Gastón Pérez, Franco Saruti, Rodrigo Schab y Jonatan Wiesma, de 6to año especialidad Metalmeccánica 2011

En y para la diversidad



La escuela

Escuela N° 4-004 “Mercedes Álvarez de Segura”

Luzuriaga 20, (5600) San Rafael, Mendoza

Tel.: (02627) 423557

Mersegura2001@yahoo.com.ar

Gestión: Estatal

Ámbito: Urbano

Nivel: Secundario

Modalidad: Técnico Profesional

Especialidades: Comunicación, Arte y Diseño,

Producción de Bienes y Servicios

Directora: Isolina Haydée Ríos

Servicio solidario:

Confección de materiales adaptados
e integración de personas con trastorno del espectro autista y síndrome de Down

La experiencia

Las estudiantes del último año de la orientación Comunicación, Arte y Diseño reciben a niños que padecen Trastorno del Espectro Autista (TEA) en un taller de Arte y Textil donde les enseñan a realizar trabajos artísticos, previa capacitación en la temática de la patología. Paralelamente, confeccionan materiales adaptados para apoyar cada programa educativo personalizado de esos mismos niños. En 2009 sumaron una nueva experiencia –“Hilvanando y tejiendo sueños”- en la que trabajan con niños y adolescentes con síndrome de Down, y que obtuvo el Primer Premio en el Premio Presidencial Escuelas Solidarias 2011.

Docente a cargo: Marcela Ravagnan

Fecha de inicio: 2006

Participan: 24 estudiantes, 2 directivos, 1 docente y 4 miembros del personal de CITEA, que gestionan y organizan la asistencia a la escuela y control de los niños autistas

Actividad curricular: 5 horas sem. en horario escolar

Reconocimientos:

2007- Mención de Honor en Premio Presidencial Escuelas Solidarias

2007- Reconocimiento Honorable Cámara de Diputados de la Pcia. de Mendoza Escuelas Solidarias

A la estudiante de Psicopedagogía Marien Belén Moreno le tocó cursar 5° año del secundario en 2008, cuando su escuela, la 4-004 “Mercedes Álvarez de Segura” de San Rafael, Mendoza, ya había comenzado a desarrollar un proyecto institucional de inclusión de chicos con trastornos del espectro autista (Ver “Los TEA”). Para ella fue una experiencia tan fuerte que la decidió a elegir su carrera universitaria:

“Yo trabajé con una niña de unos 13 años, aproximadamente. El objetivo era enseñarle a bordar a mano, a hacer muñecas de tela y almohadones. Las primeras clases resultaron muy difíciles. No había forma de llegar a ella. Lo único que se le escuchaba decir era “Timmy Turner”, “Timmy Turner”, “Timmy Turner”. Se reía y lo repetía una y otra vez...



A la tercera clase decidí buscar este nombre por Internet ya que su terapeuta me dijo que era de una serie de dibujitos animados, y así fue cómo ‘Los pa-

drinos mágicos’ me llevó a conectarme con ella. El día anterior a cada encuentro miraba un capítulo de la serie televisiva para poder reproducir en las conversaciones las expresiones de los personajes. Así ‘se abrió el túnel’. Fue un canal de conexión entre su mundo particular y el mundo real. Me escuchó, hablamos y comenzamos a bordar.”

El disparador de la experiencia educativa solidaria a la que se refiere Marien se había producido a fines de 2005, cuando Patricia Veneziaie, Directora del Centro de Investigación de los Trastornos del Espectro Autista (CITEA), recurrió a la escuela “Mercedes Álvarez de Segura” en busca de ayuda para su institución. Un grupo de profesionales de Burgos había visitado CITEA y le habían dejado un CD con imágenes de materiales específicos que ya se estaban utilizando en España, y ese material no le resultaba de fácil acceso, sobre todo por la cantidad de elementos que necesita cada uno de los chicos.

“Una de las profesoras, además - recuerda Veneziaie-, había dicho algo que me había quedado latiendo: ‘trabajo con la comunidad’. Y yo pensé inmediatamente en este colegio, porque acá venían mis hijas.” Veneziaie tenía claro que la Escuela 4-004 es una institución que se piensa a sí misma como parte de una comunidad con necesidades a las que debe estar atenta y brindar servicio. De hecho, la misión principal de su P.E.I. (Proyecto Educativo Institucional)



es la construcción de una ciudadanía responsable, solidaria y participativa, de formación propedéutica y con inserción en el mundo laboral. Evidentemente era el lugar al que había que recurrir. Pero además, Veneziale tuvo la suerte de que del otro lado de la puerta estuviera Isolina Ríos, la regente a quien la directora de esa etapa –Mabel Mesa- le encomendó recibir a la presidenta de CITEA. A Ríos no había que explicarle de qué se trataban los TEA: ella tenía alguien muy cercano con ese problema y sabía con exactitud lo necesario que era involucrarse en un caso como éste.

Tampoco era la primera vez que la escuela articulaba con otra institución: aparte de las pasantías laborales que realizan las estudiantes, el colegio tiene convenios con la Universidad de Cuyo, Facultad de Ciencias Aplicadas a la Industria (FACAI), con el Instituto Tecnológico Universitario (ITU), con la Cruz Roja y con la Municipalidad de San Rafael. Siempre hay un proyecto de interés comunitario en danza. Mesa –quien se jubiló en 2010- apoyó y acompañó durante su gestión este tipo de iniciativas y -a partir de la puesta en marcha de la experiencia “Confección de materiales adaptados e integración de personas con trastorno del espectro autista”-, con el compromiso de su directora, la institución se acercó a la propuesta pedagógica del aprendizaje-servicio que se convirtió en eje transversal institucional junto con el servicio comunitario y las prácticas solidarias. ●

Los TEA

Definidos como trastornos generalizados del desarrollo, los TEA se caracterizan por alteraciones en las áreas de interacción social, de comunicación y lenguaje, y de comportamientos e intereses. En algunos casos, estas tres áreas están igualmente comprometidas; en otros, las habilidades cognitivas y lingüísticas no aparecen demasiado afectadas, pero sí con limitaciones en la capacidad de establecer una adecuada reciprocidad social. Estos trastornos se presentan desde la infancia y con carácter crónico, y hay registros de ellos en todos los países, razas y niveles socio-económicos, con una incidencia aproximada de una a dos de cada mil personas.

CITEA de San Rafael desarrolla desde 2004 acciones de apoyo e intercambio con la Asociación Autismo Burgos (España). Ambas organizaciones consideran que el tratamiento para este síndrome debe ser específico para cada paciente y basarse en una modalidad de intervención terapéutica fundamentada en la teoría cognitiva-conductual.

En una primera etapa el tratamiento focaliza en las dificultades del comportamiento de manera

de preparar al niño para un aprendizaje funcional posterior. En una segunda etapa, se busca mejorar las habilidades atencionales en general, tanto en los aspectos académicos como en los sociales. Asimismo, se intenta favorecer la capacidad de aprendizaje y el desarrollo de habilidades prácticas, tendientes a mejorar su calidad de vida. Es en esta segunda etapa en la que se articula el trabajo de la escuela.

“Es una discapacidad devastadora, difícil –afirma Veneziale-, donde se apuesta a pequeños logros día a día. Una persona con autismo tiene mucho para dar, compartir, disfrutar; lo único que nos pide es que podamos comprender su modo de actuar y vivir en nuestro mundo: porque no tiene su ‘propio mundo’ sino que vive en el nuestro, con otra forma de interactuar, de jugar, de pensar, de querer y de aprender.”

Estas características no impiden que un 25 por ciento de las personas con esta patología tenga inteligencia normal o sobre lo normal. De hecho, uno de los chicos de CITEA está en el Cuadro de Honor de la escuela a la que asiste.

Integrar, incluir

Para colaborar con CITEA había que producir material didáctico y Ríos –que es hoy la directora de la escuela- convocó a Marcela Ravagnan, profesora de Lenguajes Artísticos, quien se implicó de inmediato. Desde entonces, es la docente a cargo de esta experiencia que llevan adelante estudiantes de 5° año en el espacio curricular Proyecto Integrado. La idea es que este espacio integre – a través de un proyecto individual o colectivo de interés comunitario- todo lo aprendido en los años anteriores. Para las docentes la oportunidad era clarísima: existía una necesidad real de material específico para la educación de niños con TEA y las chicas de 5° 5ta, orientación Comunicación, Arte y Diseño, estaban listas para encararlo.



“La directora de CITEA nos dio una charla informativa a todo el curso para conocer y disipar inquietudes”, relata Ravagnan. “También nos visitaron los chicos de la institución, lo que sirvió como motivación para que el grupo entero se sensibilizara ante la experiencia que se les estaba ofreciendo.”

El compromiso de las chicas fue automático: “Cuando comenzamos con la experiencia –recuerda Ravagnan- las estudiantes contribuyeron con la obtención de los recursos asistiendo a los comercios del medio con una nota explicando el destino de la donación. Además de colaborar con materiales y herramientas que traían de sus casas.”

Las jóvenes se abocaron a investigar orientadas por Veneziale para luego construir las piezas didácticas valiéndose de materiales duraderos pero no tóxicos: rompecabezas del cuerpo humano y de rostros con diversas expresiones, muñecos para vestir, títeres, juegos para el aprendizaje de colores y formas, cuentos con ilustraciones, etcétera.

A la construcción de material didáctico se sumó además, un proyecto mucho más ambicioso: la generación de un espacio en la escuela para que los niños con TEA pudieran realizar sus actividades de aprendizaje de la manera más “normal” posible, en



Realmente, es conmovedor ver a las alumnas cuando interactúan con los chicos, cuando los abrazan o se los sientan en la falda para trabajar con ellos”, evoca Marcela Ravagnan, la docente a cargo del proyecto. “Deja de ser un proyecto por una nota para convertirse en algo altamente valorado porque toman conciencia de la importancia de su pequeña labor con esos niños. Para ellas es algo simple, un trabajo con los contenidos curriculares, pero para el aprendizaje de los chicos es central”.

un ámbito educativo común, con el objeto de reducir barreras de comunicación y ampliar su reducido contexto social. Así, las jóvenes protagonistas de esta experiencia sumaron a sus responsabilidades las de planificar y preparar actividades de taller para trabajar con los chicos autistas en la escuela. Para esta actividad cuentan con cinco horas cátedra semanales, que son las que corresponden al espacio curricular Proyecto Integrado. ●

Interacción y futuro

El espacio que la escuela 4-004 creó para estos chicos es un aula amplia que comparten con otros niños y en la que cuentan con su propio rincón. Son chicos de entre 8 y 13 años que llegan acompañados por sus padres hasta la puerta de la institución adonde ingresan de la mano de sus terapeutas. Allí participan durante dos horas en talleres de dibujo, pintura y bordado, pero lo que destaca Veneziale es que "más allá de las habilidades adquiridas lo importante es que están integrados en una escuela de nivel medio común".

Precisamente, lo que se busca a través de este espacio creado en la escuela "Mercedes Álvarez de Segura" es que los chicos con TEA se familiaricen con el movimiento común de la gente mientras se forman en oficios, con miras a que en el futuro puedan insertarse en el mundo del trabajo. Como todas las personas con capacidades diferentes, el gran objetivo es el logro de autonomía.

En ese sentido, además de trabajar en los talleres, los chicos se movilizan dentro del espacio escolar; comparten los recreos y ámbitos comunes con el resto de los estudiantes, como la biblioteca o el kiosco. Verlos tan incorporados al movimiento de la escuela resulta una experiencia sumamente gratificante para toda la comunidad si se tienen en cuenta —como señala la directora de CITEA— las dificultades de comunicación y conducta propias de la patología.

De hecho, la presencia de estos niños se ha vuelto tan relevante en la escuela "Mercedes Álvarez de Segura", que las bibliotecarias tuvieron la iniciativa de crear —a fines de 2010— un lugar específico para ellos, en vista del entusiasmo que expresan cuando acuden a la biblioteca. Ahora este espacio cuenta con bibliografía adaptada al uso de estos visitantes, que se encuentra junto al sector donde se guarda el registro de sus idas a la biblioteca y de sus actividades en conjunto con las estudiantes, además de todo el material de aprendizaje servicio y de la recopilación de experiencias solidarias que realiza la institución. ●

Misión cumplida

Los objetivos de servicio planteados al inicio de esta experiencia —lograr una mejor calidad de atención para los chicos que concurren a CITEA— se cumplen año tras año gracias a este trabajo en doble dirección: la producción de materiales y el intercambio en los talleres. El hecho de que se trate de una metodología relativamente nueva que implica tratamientos personalizados en los que cada niño requiere materiales específicamente elaborados, obliga a una investigación permanente (objetivos de aprendizaje) en la que docentes y estudiantes de la escuela se embarcaron con verdadero compromiso y voluntad de trabajar en conjunto con los docentes especiales.

Este vínculo entre ambas instituciones tuvo su gran celebración a fines de 2010, cuando concluido el año lectivo no sólo se expusieron los materiales elaborados por las jóvenes y los trabajos realizados por los niños en el taller sino que las estudiantes realizaron un emotivo acto artístico dedicado a los chicos y sus familias.

En cuanto a los objetivos de aprendizaje, todos los instrumentos que se utilizan para evaluar esta práctica —preguntas de exploración, observaciones espontáneas y sistemáticas, conversaciones y diálogos, análisis de las producciones, registro anecdótico, cuaderno de campo, investigaciones, puestas en común, autoevaluaciones, etc.— revelan la alta significación que cobran las habilidades artísticas de la orientación en Comunicación, Arte y Diseño una vez que las estudiantes pueden poner sus conocimientos al servicio de este proyecto y sentir que con su tarea están contribuyendo a la calidad de enseñanza de estos chicos. "Realmente, es conmovedor ver a las alumnas cuando interactúan con los chicos, cuando los abrazan o se los sientan en la falda para trabajar con ellos", evoca Ravagnan. "Deja de ser un proyecto por una nota para convertirse en algo altamente valorado porque toman conciencia de la importancia de su pequeña labor con esos niños. Para ellas es algo simple, un trabajo con los contenidos curriculares, pero para el aprendizaje de los chicos es central." ●



Otro de los aspectos que destaca la docente es que la sensibilización que genera esta práctica opera como plataforma desde la cual trabajar la idea de una ciudadanía responsable, participativa y solidaria. Ella señala el hecho de que para sus estudiantes, la experiencia no se limita a “una buena acción encerrada en sí misma” sino que estimula una “reflexión crítica en relación a las desigualdades”.

En la columna del haber Ravagnan también contabiliza lo que significó para ella tanto en lo personal como en lo profesional encarar esta experiencia: “Cuando asumí el compromiso de llevar a cabo este proyecto, nunca pensé -ni siquiera me imaginé- que trabajar a la par de mis alumnas, guiando y acompañando sus iniciativas y propuestas, me iba a enriquecer de esta manera. Involucrarme cada vez más en la temática y vivir los cambios positivos logrados en ellas y el beneficio brindado a estos chicos ha sido más que una motivación para continuar año tras año. Sin darme



cuenta estaba contagiando a mis alumnas de entusiasmo y ganas de hacer lo que estábamos haciendo, y fui descubriendo que ese era el secreto para lograr un espacio de trabajo y goce al mismo tiempo.”

El entusiasmo y el compromiso de todo el grupo involucrado derivaron en la realización de pasantías en CITEA por parte de las estudiantes. Estas pasantías demandan una hora y media en el Centro para cumplir un programa con los chicos. De esta manera, las estudiantes tienen la posibilidad de verlos en su contexto habitual de trabajo. Las pasantías son voluntarias y normalmente se postulan para hacerlas la mayoría del curso. A partir de 2010, el Centro les otorga un certificado. “En varias oportunidades –comenta Veneziale- me he encontrado con ex alumnas que participaron del proyecto, y lo dicen con orgullo. Para mí es una experiencia única. Y lo mejor es que ha empezado a crecer una red de personas capaces de entender un poquito más a estos niños.” ●



La experiencia en números

- Estudiantes participantes en el proyecto: 24
- Total de estudiantes de la institución: 764
- Docentes participantes: 1
- Total de docentes de la institución: 220
- Instituciones beneficiadas y aliadas al proyecto: 2
- Beneficiarios: 36



Una escuela para todos

Otra de las experiencias educativas solidarias llevadas adelante por las estudiantes de la orientación Comunicación, Arte y Diseño es “Hilvanando y tejiendo sueños”, un taller que se dicta en instalaciones de la Asociación para la rehabilitación infantil Down (APRID). La idea de hacerlo surgió cuando dos estudiantes de 5° año les contaron a sus compañeras su experiencia como hermanas de chicos con síndrome de Down. Paralelamente, un grupo de alumnas de APRID, de entre 16 y 35 años, con escolaridad completa, manifestó la necesidad de aprender a trabajar en el área textil. En este taller –de una reunión semanal de 3 horas 20- un grupo de estudiantes voluntarias les enseñan a las jóvenes con Down técnicas básicas de textil aprendidas en la escuela y adaptadas a las capacidades de esas jóvenes. El resto del grupo diseña y elabora materiales didácticos específicos para la currícula de la misma institución.

“Producción de ropa hospitalaria” e “Indumentaria para bebés” –de la misma orientación escolar- surgen de una necesidad puntual de la comunidad sanrafaelina: en esa ciudad el mercado no ofrece indumentaria para quirófano. Por esa razón, el Hospital Regional “T. J. Shestakow” realizó un convenio con la escuela según el cual ellos entregan el material y las estudiantes confeccionan toda la indumentaria de quirófano y toda otra que se necesite en el hospital.

Con el mismo hospital se estableció un convenio en el que participan las estudiantes de la orientación Producción de Bienes y Servicios: “Elaboración de dietas para celíacos”. Desde aquí, las jóvenes producen alimentos específicos y asesoran a las madres de chicos con esta patología en la preparación de platos aptos para sus hijos.

Además, las estudiantes de la escuela 4-004 “Mercedes Álvarez de Segura” pusieron en marcha: “Medicina del corazón”, asistencia a un centro de salud; “Cuando pasan los años”, proyectos varios con el Asilo Hogar Las Mercedes, y “Por una sonrisa”, en conjunto con un Jardín Maternal. Todas estas experiencias le han valido a la escuela reconocimientos diversos: por parte de la Honorable Cámara de Diputados de la provincia de Mendoza en 2007, una Mención de Honor en el Premio Presidencial Escuelas Solidarias 2007 y el Primer Premio en el Premio Presidencial Escuelas Solidarias 2011. En 2008 la escuela fue invitada a asistir a la entrega del Premio Bicentenario de Chile de escuelas solidarias. En algunos de estos eventos participó Marien Belén Moreno, una de las numerosas egresadas que eligiera su carrera a partir de la práctica de experiencias solidarias a las que las convoca la escuela, y al respecto comenta lo siguiente: “Todo el año 2008 fue de gran crecimiento. Viajamos a Buenos Aires tres alumnas mendocinas para



La asistencia de los chicos con TEA a la Escuela “Mercedes Álvarez de Segura” permite que se familiaricen con el movimiento común de la gente. Por eso, además de las actividades que desarrollan en los talleres, se entrenan en hacer pequeñas compras en el kiosco acompañados por las estudiantes y concurren a la biblioteca donde tienen un espacio especial para ellos.

participar de ‘El parlamento en la escuela’ donde expusimos el proyecto ‘Una escuela para todos’ junto a 72 alumnos de todas las provincias que cursaban el último año del polimodal en establecimientos públicos. También viajamos a Chile con una compañera y la docente a cargo del proyecto, invitados a la entrega del premio Bicentenario ‘Escuela solidaria’. Todas estas experiencias fueron maravillosas. Saber que tantos jóvenes tienen la misma idea de solidaridad y compromiso, y que no siempre estamos solos en esto resultó de alto impacto para mí. Este tipo de iniciativas nos llevaron a la reflexión. A darnos cuentas de que no queremos solo escuelas ‘abiertas a la diversidad’, sino ‘en’ y ‘para’ la diversidad.



Áreas y contenidos de aprendizaje involucrados

- **Lenguajes artísticos:** Bidimensionalidad, tridimensionalidad, pintura, bordado
- **Ciencias Sociales y Humanidades:** Sentido de la vida. finitud, trascendencia
- **Lengua y Literatura:** El informe. Comunicación oral y escrita
- **Formación ética y ciudadana:** solidaridad, libertad, derechos humanos
- **Proyecto integrado:** Aprendizaje – Servicio. Ejecución, implementación y gestión
- **Producción y Gestión Comunicacional**

Actividades de las estudiantes

- Identificación y selección de técnicas y procedimientos específicos
- Investigación, análisis y aplicación a la realidad actual
- Realización de informes orales y escritos
- Investigación y elaboración de informes
- Elaboración de proyectos, ejecución obtención de recursos materiales, realización de alianzas institucionales. implementación y gestión del proyecto
- Análisis de procesos y herramientas comunicacionales. Utilización de los soportes de la comunicación para la resolución de problemas

Aprendí que todos somos diferentes, docentes, celadores, quiosqueros, alumnos... Aprendí que no sirve disfrazar palabras para excluir a un chico. Aprendí que todos tenemos el derecho a la educación.”

Con su P.E.I. abierto y flexible y con el instrumento del aprendizaje-servicio, la Escuela 4-004 “Mercedes Álvarez de Segura” trabaja incluyendo, partiendo de la base de que la población que asiste a sus aulas es sólo una parte de la comunidad, la que puede hacerlo. Pero que hay otra a la que la institución no se resigna a dejar afuera, y eso es algo que sus estudiantes aprenden. ●

Organizaciones con las que articula la escuela

- CITEA “Centro de Intervención para personas con Trastorno del Espectro Autista



Metidos en el baile

Experiencia: "La Milonga de Artigas: Bailamos y construimos una escuela"



Servicio solidario:

El Centro de Formación Profesional organiza todos sus cursos con una perspectiva de aprendizaje-servicio. Uno de los principales proyectos institucionales es la gestión de una milonga mensual con el objetivo de recaudar fondos para financiar el "Proyecto Misiones", un servicio solidario de amplio espectro, brindado a instituciones educativas de esa provincia en situación de vulnerabilidad.

La escuela

Centro de Formación Profesional N° 24

José Gervasio Artigas 690 (1426) CABA

Tel.: (011) 4611 5374

CFP24@uolsinectis.com.ar;

cfp_veinticuatro@yahoo.com.ar

Gestión: Estatal

Ámbito: Urbano

Nivel: Formación Técnico Profesional

Modalidad: Educación para jóvenes y adultos

Turno: De lunes a viernes de 8 a 22 hs.

Director: Lic. Sergio Lesbegueris

La experiencia

El segundo sábado de cada mes se realiza una milonga organizada por los estudiantes que la proveen de todo lo necesario con lo producido en los talleres de la escuela. Lo recaudado se destina al trabajo solidario con la comunidad rural de la Escuela N° 373 Educación Para las Primaveras, Escuela N° 102 del Paraje El Zoita y el Centro Misionero Para la Educación popular CEMEP – Misiones .

Docente a cargo: Luis Asensio

Fecha de inicio: 1 de agosto de 2006

Participan 150 alumnos, 7 directivos y 30 docentes, todos en forma voluntaria

Actividad curricular, durante las horas de clase

La milonga, un sábado por mes

Reconocimientos:

2009 - Segundo premio en el Premio Presidencial Escuelas Solidarias

Cuando uno se detiene a mirar el frente de la casa de la calle Artigas donde funciona el CFP N° 24, en el barrio porteño de Flores, y conoce la historia de esa escuela, no tiene otra alternativa que alegrarse. Hoy no quedan huellas de esa institución ruinosa con la que se encontró Sergio Lesbergueris cuando en el año 2000 el Gobierno de la Ciudad le confió la Dirección. “Había dos aulas medianamente habitables y menos de 15 alumnos”, recuerda. En efecto, la escuela fundada en 1912 se cerró en 1980 y devino sucesivamente en casa tomada, depósito municipal y sede de una fundación hasta que renació como escuela pública en 2000 bajo la dirección de Lesbegueris, Licenciado en Sociología y docente del Posgrado de Gestión Educativa de FLACSO.



Gracias a una primera restauración por parte de Infraestructura Escolar se pudo iniciar el ciclo lectivo: 30 alumnos se inscribieron en los cursos de Carpintería, Panificación y Cerámica que se ofrecían. Con esos tres cursos se abrieron las puertas de la escuela para dar paso a una experiencia que apunta a trascender la formación para el trabajo y cuya impronta solidaria estuvo marcada desde el primer día.

Once años después, en el CFP N° 24 se puede optar por más de 80 cursos entre los cuales Gastronomía, Estética y Electricidad son los más solicitados. Se admiten alumnos a partir de los 16 años y el promedio de edad es de 40, pero han llegado a contar en esas aulas con un estudiante de 81. Muchos pertenecen a países limítrofes, especialmente Bolivia y Perú. También hay refugiados nigerianos, y bastante demanda de personas con necesidades especiales. “Se inscriben 1200 y egresan 750, un promedio altísimo para este tipo de institución,” señala el director.

El equipo que acompaña a Lesbegueris está compuesto por 55 docentes que comparten con él la idea de que la solidaridad no es una opción sino una decisión, tal como consta en el Proyecto Institucional Participativo (PIP). Muchos de ellos integran el staff desde los primeros minutos, cuando el desafío era presentarse en sociedad y la escuela no contaba con medallas para seducir a nadie. Más bien, en el barrio era un agujero negro que convenía evitar. Con el

equipo inicial se empezó a editar el periódico barrial El aprendiz (que continúa en circulación), a través del cual docentes y alumnos tiraron las primeras redes de conexión con los vecinos, que lentamente empezaron a mirar esas puertas con ojos confiados, y a acercarse. Desde esas páginas también se los convocó a jornadas solidarias para ayudar en la reconstrucción. Y los vecinos se sumaron. Cuando la crisis de 2001 llegó a su punto álgido, los encontró en plena etapa de convocatoria que, sumada al clima de movilización de esos días, derivó en la creación -por parte de docentes y alumnos- de la Cooperativa de Trabajo El Profesional Ltda, con áreas de Construcción, Estética, Administración de consorcios y Cerámica y Artesanías. “Eso tiñó mucho el perfil de la institución”, dice Luis Asensio, Jefe de Taller y profesor de Serigrafía, quien se sumó en esos días y que hoy es otro de los protagonistas de lo que pasa en la calle Artigas; entre otras funciones, coordina “La Milonga...”. De hecho, el espíritu cooperativo se mantiene vivo en la matriz del funcionamiento interno de los talleres: la provisión de insumos para los cursos que se brindan está a cargo de la Asociación Cooperadora, compuesta por alumnos de la escuela, quienes aportan 15 pesos mensuales en forma voluntaria. Con esos fondos se garantiza que la totalidad del alumnado pueda contar con el material necesario para desarrollar su tarea. Con ese gesto, la escuela intenta crear condiciones de igualdad para el grupo y, a la vez, instalar los intereses colectivos por sobre los

individuales. No se trata exclusivamente de capacitarse en habilidades técnico profesionales. El CFP N° 24 implementó el aprendizaje-servicio como estrategia metodológica en todas las prácticas de taller, y en la currícula figuran los modos de participación: más de 100 personas por cuatrimestre se involucran en estas actividades. La escuela apunta a que sus alumnos se formen como ciudadanos de espíritu participativo, atentos a lo que ocurre en el medio que los rodea, interesados en promover valores solidarios. Dispuestos a meterse en ese baile. ●

Tango que me hiciste bien

Una de las formas que la institución encontró para establecer una relación estrecha entre lo pedagógico y lo solidario es La milonga de Artigas, que surgió en 2006, cuando el equipo se había embarcado en el padrino de la Escuela N° 854 “Dos de Mayo”, del paraje El Portón, en la provincia de Misiones. La Cooperadora no daba abasto para proveer los materiales que necesitaban para el proyecto y se les ocurrió recaudar fondos a través de una milonga. Desde entonces, un sábado por mes se organiza este evento que ya es tradición en el barrio, al que asisten alrededor de 250 personas y en el que participa toda la comunidad educativa: alumnos, docentes, cooperadores, directivos, vecinos, etc.

Empezó haciéndose en el patio de la escuela y en 2011 se trasladó a una casona cercana (ver “Casona



Las sillas y las mesas para la milonga fueron fabricadas en el taller de Carpintería.

colectiva”). La experiencia con la escuela original ya concluyó pero los fondos recaudados se siguen utilizando para otros centros educativos, en el marco del “Proyecto Misiones”, adonde viajan anualmente cerca de 20 estudiantes del Centro. A lo largo del mes los talleres producen todos los recursos necesarios para la realización del evento (ver “Talleres y Servicios”). “Fue una idea muy buena para revincularnos con el barrio, viene mucha gente”, dice Lesbegueris. “Además, para revincularnos con los oficios dado el nivel de participación que tiene cada taller. A través de la milonga, el Proyecto Misiones, en lugar de quitarnos los menguados fondos de la Cooperadora como pasaba al principio, nos agregó recursos, vínculos, alegrías compartidas.”

El éxito de La Milonga de Artigas, en parte, se basa en una organización y un compromiso rigurosos por parte de sus gestores. El sábado en cuestión se orga-

nizan tres grupos de trabajo de aproximadamente 30 personas cada uno. El primer grupo asiste de 16:00 a 21:00 para los preparativos: limpia y decora el salón, dispone mesas y sillas, prepara el sonido. El segundo grupo permanece entre las 21:00 y las 02:00. Ellos reciben al público, atienden las mesas, la barra, la cocina y los espectáculos. Uno de los estudiantes, Eduardo Coronel, más conocido como "Pan Rallado", es uno de los voluntarios que atiende la barra. "Estoy comprometido con la milonga porque soy de Misiones y me interesa todo lo que están haciendo desde la escuela. Lo que a mí me gusta de este trabajo es que acá todos somos iguales, trabajamos desde el mismo lugar, limpiamos, nos encargamos de las compras," dice. Su compañero de tareas en la barra es Norberto Guerra, Jefe de Sección del Turno tarde, un profesor que



Talleres y servicios

Artesanías, Cerámica y Vitrofundición: Decoración del salón, centros de mesa y objetos de arte que son sorteados en cada edición de la Milonga.

Carpintería: Mesas y sillas para la Milonga.

Baúles de juegos didácticos para las escuelas de Misiones. Muebles para el resguardo de equipos.

Cooperativismo: Relevamiento de empresas de la economía social y fábricas recuperadas para realizar contactos y formar parte de los proveedores de La Milonga de Artigas.

Electricidad: Instalación eléctrica del aula de Informática del CENS N° 73. Reparaciones en el Hogar Andamio y en el CGPC N° 7. Cableado para la iluminación y sonido de la Milonga, Instalación eléctrica de las escuelas de Misiones.

Gastronomía: El menú que se ofrece en la Milonga: investigación de costos, organización y planificación de la tarea para las prácticas de cocina en tiempo real.

Herrería: El parque de juegos de la Escuela N° 854. La parrilla para la comunidad escolar misionera. Colaboración en el armado de la torre para el tanque de agua y baños.

Idiomas: Acompañamiento de alumnos de las escuelas primarias del distrito con dificultades en el idioma Inglés.

Metalmecánica: Reparación del total de las cunas de Neonatología del Hospital Álvarez.

Peluquería: Servicios de belleza en Hogares de ancianos, de niños y de madres solteras.

Periodismo: Cobertura de "La Milonga de Artigas". Difusión de otras actividades de la escuela.

Serigrafía: Estampados en remeras y delantales que utilizan los mozos en la Milonga, en individuales de papel para las mesas, las cartas con el menú y los afiches para la difusión. Estampado de buzos y remeras de egresados para los jardines maternos del barrio. Talleres en Misiones.

Soldadura: La torre para el tanque de agua y la cocina económica de la Escuela N° 854. La barra para la Milonga. El anafe para el curso de Gastronomía. Jaulas de seguridad para resguardar los equipos y utensilios de cocina. El prototipo de la máquina descascaradora de mandioca para la comunidad de El Soberbio: total 4 máquinas.

Sonido, video e informática: Registro audiovisual y sonido en vivo de los espectáculos. Producción de información y edición de videos especiales para cada evento.

Taller de Microemprendimientos: Costos y balances de la Milonga. Costos y presupuestos del viaje anual a Misiones. Inventarios y compras de materiales.

Los docentes y alumnos de los cursos que encuentran dificultades para adecuar su currícula a la actividad de la Milonga trabajan en la difusión, atención de las mesas y armado del salón. Tales son los casos de los cursos de Administración de Consorcios, Estética, Gas, etc.

es parte del CFP N° 24 desde el año 2000 y que ha sido testigo de cómo fue creciendo la escuela a partir del desarrollo de la experiencia educativa solidaria y de todo lo que se puso en marcha a su alrededor:

“El esfuerzo que hacemos para Misiones –asegura– redundó en beneficios para la escuela. Cuando empezamos, la barra era solo una mesita, las sillas de los participantes eran pupitres. Ahora tenemos las mesas que hicieron los alumnos de Carpintería y una barra que hicieron los de Soldadura y los de Electricidad”.

El tercer grupo está encargado de dejar la escuela en condiciones para el día lunes: desarma el salón, realiza la limpieza general y el inventario de los elementos utilizados. “Ningún trabajo se puede hacer solo, considera Mabel Cabrera, Profesora de Gastronomía. Para la milonga trabajan todos los alumnos y viene gente del barrio y se enganchan justamente porque saben que es un trabajo con un fin solidario. Nos llena de orgullo y lo hacemos con mucho placer.” ●



Pintura de un mural en la escuela Dos de Mayo, actividad conjunta de los alumnos del CFP 24 y los padres de los chicos misioneros.

Proyecto Misiones

A través de la Hermana francesa Ivonne Pierron, el CFP N° 24 toma contacto en 2006 con la Escuela N° 854 “Dos de Mayo”, del paraje El Portón, una comunidad rural del área tabacalera de Misiones, compuesta por 80 familias. El 17 de agosto de ese año, Lesbegueris y los profesores Asensio Y Bernárdez viajan para evaluar la situación y regresan con una larga lista de problemas de infraestructura y equipamiento. Primero, con esfuerzo de la Cooperadora y enseguida, con los recursos obtenidos a través de la Milonga (“Bailamos y construimos una escuela” es la consigna), el CFP N° 24 empieza a poner lo aprendido en los talleres al servicio de la comunidad de la escuela misionera.

“Con su ayuda –precisa el Director de la “Dos de Mayo”– hemos reemplazado letrinas semidestruidas por sanitarios nuevos, renovamos techos e instalaciones eléctricas, montamos juegos para el predio escolar, comenzamos a edificar una sala de Informática y de Primeros Auxilios, aislamos paredes para templar el aula, comenzamos la obra de un puente colgante sobre el arroyo que cruzan los alumnos y colocamos una torre y un tanque de mil litros para tener agua potable, que fue fabricado en los talleres de Herrería del Centro de Formación Profesional.” También se construyó una plaza con juegos (hamacas, sube y baja, calesita). Además, se armó una cocina económica, se construyeron aulas, se equipó la biblioteca escolar y

se realizaron talleres de Prevención en Salud para padres. Los estudiantes de Cerámica, Alfarería, Serigrafía y Artesanías armaron talleres para los niños, y los del área de comunicación registraron las imágenes de la experiencia y proyectaron cine para la comunidad. Para lograrlo, entre 2006 y 2009, la gente del CFP N° 24 cumplió sistemáticamente el mismo rito. Trabajaron durante semanas preparando la Milonga; de allí obtuvieron los recursos para producir los insumos necesarios para llevar a Misiones, los elaboraron y a fin de año, se subieron a un vagón de “El Gran Capitán” (Tren de la línea TEA en Federico Lacroze) para iniciar el viaje que los llevaría a El Portón. Allí, junto con los docentes locales y los padres de la escuela, trabajaron unidos con un mismo fin. “Son experiencias que revalorizan el lugar de lo público, de la participación, en un momento en que estas palabras están por todos lados pero vaciadas de sentido”, opina el director. “Es una experiencia de socialización increíble.”

Una vez cerrado el ciclo en la primera escuela, la gente del CFP N° 24 ubicó otra igualmente necesitada: una construcción de dos aulas y un espacio para comedor donde funcionan la Escuela N° 373 “Educación para las Primaveras” y la Escuela N° 102, que reciben respectivamente a 90 y 30 alumnos del nivel inicial hasta el polimodal. Así, el Paraje El Zoita, también en Misiones, se convirtió en el destino del viaje de 2010

del CFP N° 24, ocasión en la que pintaron la escuela, armaron talleres de Alfarería y Carpintería para los padres de los alumnos y fueron acompañados por enfermeros del Hospital Álvarez quienes brindaron a la comunidad atención primaria de la salud, charlas de prevención y cuidado de la salud dental. ●



“Gente que ingresa en la escuela en busca de un modo de resolver su economía empieza a pensar que el camino individual no es el único”, dice Lesbegueris. Arriba, taller de Serigrafía. A la derecha, Carpintería,

La marcha de las cosas

La evaluación del “Proyecto Misiones” se lleva a cabo durante reuniones semanales en las que participan todos los involucrados. Se analizan los aspectos organizativos, pedagógico-curriculares, económicos y el impacto en la población destinataria. Lo que se acuerda en estas reuniones es sistematizado y comunicado vía e-mail a toda la comunidad, además de publicarse en el órgano de difusión de la escuela. En cuanto a la incidencia de experiencias en el aprendizaje de los estudiantes, Lesbegueris señala que lo más notorio que se observa tiene que ver con la actitud, con el cambio de mirada: “Gente que ingresa en la escuela en busca de un modo de resolver su economía empieza a pensar que el camino individual no es el único, se le amplían las estrategias. Y las pone en práctica porque encuentra nuevos sentidos”, dice. “Los resultados obtenidos son altamente satisfactorios”, agrega Asensio. “La participación y la colaboración de los estudiantes

se ven reflejadas en el entusiasmo que demuestran en las tareas. El compromiso que asumen o el enganche que tienen con la propuesta hace que muchos de ellos se inscriban en otros cursos para continuar participando o bien desean formar parte de la Asociación Cooperadora. Es el caso de las chicas que hicieron el curso de Vitrofundición y que ya tienen sus hornos y siguen viniendo a la escuela para trabajar juntas. O los que se matricularon como gasistas y ahora están instalando el gas en la Casona.” A la hora de contabilizar obstáculos en el desarrollo de este tipo de prácticas, Lesbegueris puede mencionar (descontando los económicos) la resistencia al cambio en algunos profesores, el apego a las formas heredadas. “Algunos profesores piden más estructura, pero para la mayoría resulta una experiencia muy movilizadora y si de toda verdadera experiencia uno sale cambiado, yo creo que de ésta uno sale un poco mejor persona”. ●



Hoy: Desarrollo Local

El proyecto original de padrinazgo de la escuela va siendo dejado paulatinamente. El equipo del CFP N° 24 considera que se ha cumplido un ciclo básicamente asistencialista en el que no quieren perpetuarse. Más bien, apuntan a pasar a una instancia en la que haya otro tipo de ida y vuelta. Ya no alcanza con responder a la demanda poniendo en práctica los aprendizajes adquiridos, sino –en todo caso- contribuir al desarrollo local o dejar capacidad instalada.

En ese plan, están articulando actualmente con el Centro Misionero de Educación Popular (CEMEP), una institución que trabaja en el desarrollo de economías familiares y especialmente en la diversificación de cultivos, con el objeto de que los pequeños productores de la zona no se vean limitados a trabajar en las plantaciones de tabaco. Para ellos, docentes y alumnos del CFP N° 24 están diseñando y modificando maquinaria agrícola, lo cual significa, además, un desafío para los talleres de Soldadura, Electricidad y Herrería. ●

Red barrial

Empezaron por una descascaradora de mandioca. Compraron una, la analizaron, la copiaron y la mejoraron cambiándole una pieza que se deterioraba con facilidad. A partir del modelo mejorado, desarrollaron cuatro más que donaron al Centro. Como se trata de máquinas

pequeñas que se pueden trasladar en una camioneta, el CEMEP tiene la posibilidad de acercarlas a las zonas más alejadas, convocar a las familias a un evento para descascarar el producido de mandioca y que esto les permita ir encontrando una alternativa al trabajo en las tabacaleras. Así, además de abrir el abanico de cultivos, los productores pueden agregarles valor a sus productos y no necesariamente venderlos a granel. Lo que sigue en la escuela de Flores es el desarrollo de una peladora de arroz y una lavadora de papas, dos máquinas un poco más complejas que las anteriores y para las que necesitan apoyo externo que están gestionando.

El papel que el CFP N° 24 tiene en el barrio de Flores es el armado de una red que no sólo se fundamentó en la Milonga. Desde su apertura, la escuela se vinculó con diversas instituciones de la zona. Una de las primeras articulaciones surgió del área de Estética del Centro, cuyas alumnas avanzadas del curso de Peluquería atienden a los ancianos internados en el Hogar San Martín: les brindan corte, peinado y tintura del cabello o manicuría. Otro tanto ocurre en hogares de niños y madres solteras. “La articulación con el Hospital Álvarez empezó cuando tuvimos que hacer vacunar a varios profesores con la antitetánica”, recuerda Asensio. “Del hospital nos pidieron si podíamos arreglarles cunas de Pediatría. Después seguimos con los barrales de las camas y la instalación del aire acondicionado. Los psicólogos del



La experiencia en números

- Estudiantes participantes en el proyecto: 150
- Total de estudiantes de la institución: 900
- Docentes participantes: 30
- Total de docentes de la institución: 55
- Instituciones beneficiadas y aliadas al proyecto: 3
- Beneficiarios: 1000



Casona colectiva

Mientras en el edificio de la calle Artigas el gobierno de la ciudad construye tres pisos que multiplicarán las posibilidades de abrir cursos, gente de la escuela se dedica a poner a punto una casona ubicada a media cuadra del CFP N° 24, que se destinará al dictado de cursos y actividades culturales. La milonga de Artigas, de hecho, ya se trasladó a la casona. Los primeros dueños de la ahora llamada "Casona de Flores" fueron una familia socialista que la legó a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires para que se usara como hogar de niñas huérfanas. Con los años el hogar se cerró, la casa quedó vacía y prácticamente abandonada. Durante 10 años nadie se hizo cargo. Lesbeguiris le había echado el ojo y la tramitó hasta que se la cedieron a la escuela. Ahí se van a dar los talleres de Carpintería, Vitraux, Peluquería y Cooperativismo. También será sede de otros colectivos. Además de La ventana -un grupo de reflexión que se originó en la escuela- funcionan las editoriales Retazos (de la colectividad boliviana), la editorial Tita limón, la revista Toda piola (de chicos que estuvieron en reclusión), Mujeres tejedoras del bajo Flores, y el grupo de teatro Alma Mate, entre otros. En este espacio se proyecta una experimentación interinstitucional.

hospital vienen a darnos talleres o algún asesoramiento cuando hemos tenido casos especiales. Y también un grupo de enfermeros del hospital viajó con nosotros a la escuela el año pasado." Varias escuelas desde el nivel Inicial al Secundario visitan los talleres y cursos del CFP N° 24 para aprender distintas técnicas de trabajo. A la vez, en 2008 comenzó una relación institucional con el Bachillerato Popular de la Empresa Recuperada "IMPA" que funciona en la sede de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, para que los alumnos que asisten al Centro que no han concluido sus estudios secundarios puedan completarlos allí. ●



"Ningún trabajo se puede hacer solo, considera Mabel Cabrera, Profesora de Gastronomía (sin gorro en la foto). Para la milonga trabajan todos los alumnos y viene gente del barrio y se enganchan justamente porque saben que es un trabajo con un fin solidario. Nos llena de orgullo y lo hacemos con mucho placer."

Cerámica memoriosa

En 2004, la Asociación de Vecinos contra la Impunidad del Barrio de San Cristóbal le encargó a la gente del taller de Cerámica la realización de más de 200 placas conmemorativas de detenidos-desaparecidos durante la última dictadura militar, que se colocaron a lo largo de la Avda. San Juan. Esta actividad fue difundida mediante afiches realizados por los asistentes a los cursos de Serigrafía.

En realidad, el taller de Cerámica nació con la marca de la memoria. Tras la Masacre de Floresta, el asesinato de los chicos cometido en una estación de servicio de eses barrio el 29 de diciembre de 2001, en una asamblea barrial surgió la iniciativa de construir un monumento recordatorio, para lo cual se convocó a un concurso de bocetos escultóricos. El monumento, que está emplazado en la Plazoleta de la Avda. Gaona y Gualeguaychú, se realizó en los talleres de la escuela: involucró a la gente de Herrería, Serigrafía y Cerámica, curso que se creó especialmente para este fin. Este fue otro de los caminos que encontró la institución para mostrar su manera de concebir lo público: "Si la escuela pública existe porque se solventa desde los impuestos, tiene que resultar útil, devolver en beneficios al que pagó el impuesto", piensan Lesbeguiris y su equipo, al cabo de más de 10 años de haberse metido en todos los bailes del barrio sin quedarse sentados a esperar que los invitaran. ●

Mirar atrás para ir hacia adelante

“Museo y archivo histórico de la calle Nueva York.
Recuperando nuestro pasado. Puesta en valor del museo y casco histórico”



Servicio solidario:

Recuperación y promoción del patrimonio histórico y cultural de Berisso a través de visitas guiadas en puntos de interés del barrio.

La escuela

Escuela Secundaria N° 12 “Monseñor Enrique Angelelli”

Calle 2 y 170 (1923) Berisso, Prov. de Buenos Aires
Teléfono: (0221) 4643263
esb12berisso@yahoo.com.ar

Gestión: Estatal
Ámbito: Urbano
Nivel: Secundario
Modalidad: Común
Director: Prof. Rubén Darío Coletto

La experiencia

Con el objeto de reconstruir el patrimonio histórico de la calle Nueva York, los estudiantes crean un museo en aulas del colegio, reuniendo donaciones de piezas efectuadas por los vecinos. La experiencia se complementa con un programa de radio mensual que estimula la participación de la comunidad. En 2010 se inaugura en el Museo 1871 de la ciudad de Berisso, la sala "Nueva York" adonde se traslada el museo escolar. En la etapa más reciente de la experiencia, los estudiantes actúan como guías turísticos ante contingentes de adolescentes que visitan la sala y un circuito armado por ellos, que recorre puntos salientes de la zona de atractivo turístico-histórico. Paralelamente, en 2010, en el marco de un plan de mejoras de la Municipalidad de Berisso, la Dirección de Cultura le encomienda a la escuela la realización de un mural en la entrada a la calle Nueva York que cuente la gesta del 17 de octubre.

Docente a cargo: Prof. Diego Sebastián Manrique

Fecha de inicio: 2000

Participan 35 alumnos, en forma obligatoria. 1 directivo, 2 docentes, 20 padres y madres para apoyo y acompañamiento en las salidas y 8 miembros de la Cooperadora

Actividad curricular, durante las horas de clase y en tiempos extraescolares: 12 horas semanales

Cuando los chicos de la EGB N° 9 "América" pusieron en marcha, en el año 2000, el Museo y Archivo Histórico de la calle Nueva York, en la ciudad de Berisso (provincia de Buenos Aires), venían de una experiencia que los había convulsionado. Durante los tres años anteriores, el tercer ciclo de la escuela había funcionado en aulas prestadas por la Escuela Media I en el centro de la ciudad. Por razones administrativas, en 2000, esa articulación concluyó y el tercer ciclo de la EGB N° 9 debió volver al edificio de la calle Nueva



Reconocimientos:

2009- Mención de Honor del Jurado en Premio Presidencial Escuelas Solidarias

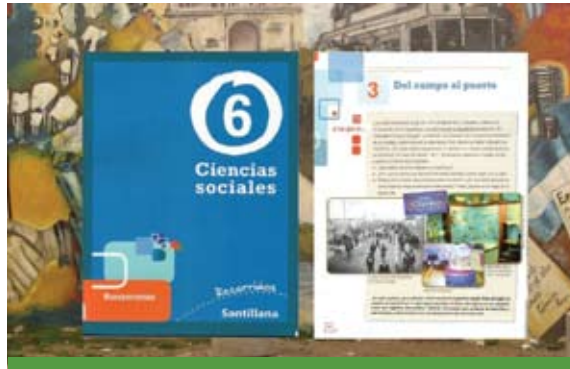
2005- Premio Especial Unicef en Premio Presidencial Escuelas Solidarias

2003- Mención en Premio Presidencial Escuelas Solidarias

York. Apenas el 25 % de los chicos permaneció en la institución, los que vivían en la zona. Los padres del 75 por ciento restante no consideraron que el barrio fuera un buen lugar para sus hijos. Hacía tiempo que la calle Nueva York había dejado de ser el corazón de Berisso y esta situación volvía a poner en evidencia el deterioro de la zona. Desconcertada y con dificultades para encontrar en el barrio un espacio de pertenencia, la comunidad educativa empezó a buscar un modo de resignificar esta situación.

"Yo entré en la escuela en abril de 2000, cuando la idea de poner en marcha este proyecto se estaba gestando", recuerda Diego Manrique, responsable actual del mismo. "Me empecé a interiorizar a través de la bibliotecaria y en las reuniones de padres donde uno de los temas de los de los que se hablaba era cómo encontrar un modo de vincularse con el barrio. Yo era nuevo en la docencia y no sabía cómo manejarme. Cuando le encontré la vuelta, planteé que desde el área de Ciencias Sociales, se podía hacer algo."

En las clases de Manrique los chicos del entonces tercer ciclo de la EGB aprendieron que ese lugar al que tanto les costaba adaptarse, alguna vez había sido el centro de Berisso y que en los comienzos del siglo XX, a lo largo de la calle Nueva York se había desplegado la vida comercial, social y cultural de la ciudad: en torno a esas mismas seis cuadras empedradas –desde Avenida Montevideo hasta "Entremuros"- desfilaban



El manual para 6to de primaria de Ed. Santillana introduce el tema "La Argentina Agroexportadora" con la experiencia de esta escuela.

más de 120 comercios entre bares, almacenes, restaurantes, sastrerías, cabarés, tiendas y joyerías. Cuatro farmacias, un médico, dos parteras, 56 aparatos de teléfono y un cine, el Rex, integraban el patrimonio que enorgullecía a un barrio poblado en los años 30 por entre 7 y 8000 personas. La cercanía del puerto había convertido a la zona en un lugar ideal para que se instalaran definitiva o transitoriamente los inmigrantes que a diario desembarcaban en puertos argentinos por aquellos años. Había italianos, españoles, eslovacos, búlgaros, rusos, griegos, croatas, árabes, ingleses. En la calle Nueva York se escuchaban tantas lenguas diferentes que se solía decir que era la más cosmopolita de la provincia de Buenos Aires. Esos inmigrantes que habitaban pensiones y conventillos, habían encontrado trabajo y futuro en los frigoríficos Armour y Swift, en el mismo barrio. Y muchos de ellos participaron en la histórica movilización de octubre de 1945.

En los años '60, cuando la actividad industrial empieza a decaer –en 1969 se cierra el frigorífico Armour-, la calle Nueva York acompaña el cuadro bajando lentamente el tono y la algarabía hasta prácticamente enmudecer con el cierre de Swift en los primeros años de la década del 80. Veinte años después, a los chicos del barrio les resultaba difícil imaginar el intenso movimiento del que les hablaba su profesor cuando en el escenario que los rodeaba lo que veían era deterioro, negocios cerrados, familias desempleadas o dependientes de planes sociales, trabajo informal e intermitente y una población mayoritariamente nueva y desconocedora de la época dorada o indiferente a su evocación. ●



En busca del tiempo olvidado

Los estudiantes del tercer ciclo de la entonces EGB 9 "América" (actualmente ESB N° 12 "Monseñor Enrique Angelelli" y su profesor de Historia llegaron a la conclusión de que había que recuperar la vieja mística de la calle Nueva York y su valor histórico, y que un museo orientado a la memoria local era la mejor manera de lograrlo. Así podrían movilizar a la gente del barrio en ese sentido y quizás desde allí generar en Berisso un potencial polo turístico.

El espacio del aprendizaje se extendió de las aulas a la calle cuando los estudiantes salieron en busca de los tesoros con los que armarían el museo: los vecinos aceptaron la propuesta y donaron artefactos y documentos vinculados a la historia local. Se sumaron a la movida de la escuela, alentados y estimulados por las diversas actividades culturales que se organizaron y que contaron con el apoyo de figuras del espectáculo, entre ellas, el actor Lito Cruz, nacido en Berisso. Además, entendieron que la recuperación turística de la calle podía convertirse en una fuente de ingresos para la comunidad. Finalmente, en 2001, con radios a galena, fonógrafos, planchas a vapor y discos de pasta, entre muchos otros bártulos –como suelen referirse a las piezas los miembros de la comunidad implicada en el proyecto-, en un local prestado por un vecino y posteriormente en una muestra ambulante en varias dependencias y festividades locales, se inauguró el



Experiencias de aprendizaje-servicio 2000-2005

Áreas y Contenidos de aprendizaje involucrados

- **Ciencias Sociales:** Historia Argentina y Mundial, Metodología de investigación, entrevista
- **Lengua:** Expresión oral y escrita
- **Matemática:** Estadística y porcentajes censos y gráficos
- **Música y Plástica:** Investigación sobre el tango y música de colectividades. Lenguajes e identidad. Diseño de afiches. Diseño y confección de los "baúles souvenir" para entregar a los invitados del programa de radio
- **Tecnología:** Medios de comunicación. Procesamiento de información



Fines de 2005: la escuela debe convertir las salas de museo en aulas y las piezas donadas por los vecinos se amontonan en un rincón.

Museo y Archivo Histórico de la calle Nueva York, en cuyo diseño e instalación también participaron activamente los chicos. Así culminaba el primer momento de esta experiencia, que hacia el interior de la escuela se conoce como "El túnel del ayer".

La búsqueda de piezas antiguas se complementó con una serie de entrevistas que los estudiantes realizaron a ancianos del barrio, muchos de los cuales podían enriquecer con anécdotas personales la exploración escolar. También se comunicaron con colectividades extranjeras y entidades barriales, culturales y sociales en busca de información. Buena parte de estas entrevistas fueron el corazón del segundo momento de la experiencia: "Haciendo radio". Entre 2004 y 2006, los estudiantes difundieron el resultado de sus investigaciones en un espacio radial en la FM Sur



Agosto de 2009: el tesoro reunido finalmente encuentra su lugar en una sala cedida por el Museo 1871 de la ciudad de Berisso.

de Berisso. En esa radio se transmitía el Programa "SUPEH y su región" que les cedía a los jóvenes historiadores un espacio mensual de media hora que se tituló "El baúl de los recuerdos". En ese micro, los chicos contaban las anécdotas que habían recopilado entre los miembros de la comunidad a través de sus entrevistas. Además de implicar una necesaria investigación histórica, en la puesta en el aire del programa los adolescentes desplegaban todo lo aprendido en el aula acerca de la entrevista como técnica de investigación, formulación de preguntas y repreguntas. Asimismo, desde la clase de Plástica se preparaban souvenirs para regalar a los entrevistados.

La difusión de la experiencia puso en movimiento una rueda virtuosa que dio origen a otros movimientos de la comunidad -independientes de la escuela- pero que

mantienen con ella articulaciones de diferente nivel. Por un lado, en 2001 se creó la asociación “Amigos de la Calle Nueva York”, que preside en forma honoraria Lito Cruz; por otro, el Colegio de Arquitectos de La Plata participó activamente en el relevamiento del patrimonio edilicio de la Calle Nueva York. Finalmente, en 2005, y gracias a la gestión mancomunada de estas organizaciones y de las autoridades municipales de Berisso, la calle Nueva York fue declarada sitio histórico nacional (Decreto Presidencial 735/2005). Declaración mediante, se consiguieron fondos para que la Municipalidad pusiera en marcha obras de adoquinado y de mantenimiento en los edificios. Buena parte de los objetivos planteados en el año 2000 se estaban cumpliendo: la calle había recuperado aliento y, mucho más valioso aún, los lazos entre la institución y la comunidad se habían fortalecido notoriamente. ●

A levantar los bártulos

A fines de 2005 a la escuela se le informa que el espacio radial gratuito que se le cedía no va a renovarse y la institución carece de recursos para afrontar el gasto; por lo tanto, el programa se suspende y el proyecto museo queda circunscripto al interior de la escuela.

Paralelamente, la institución lidiaba con las diversas transformaciones por las que pasó el secundario durante los últimos años. A esa altura, bajo la dirección del profesor Rubén Darío Coletto, ya se había con-

vertido en ESB N° 12 “Monseñor Angelelli” y los adolescentes que terminaban el ciclo básico en sus aulas pasaban a cursar el ciclo superior en alguna escuela céntrica. La fuerte relación construida a lo largo de los años con los chicos le permitió al equipo docente advertir que la mayoría de ellos no se adaptaban al cambio y terminaban desertando: no encontraban en las escuelas grandes la contención que la Angelelli había sabido edificar. Con esa preocupación, la escuela presentó un proyecto para ofrecer en sus instalaciones el ciclo secundario completo. El trámite se aprobó pero con errores administrativos y numerosos inconvenientes de modo que no se le otorgó a la institución el espacio físico necesario para tal fin. El resultado fue dramático: para alojar a los tres nuevos cursos se requería desalojar una sala de lectura y las dos salas sede del museo.

El rescate de la experiencia llegó a través de Luis Guruciaga, presidente del museo local “1871” (fecha fundacional de Berisso), quien les ofreció una sala para ubicar las piezas. Así se inició su tercer momento: “Recuperando nuestro pasado”. En esta nueva etapa los chicos clasificaron, embalaron e hicieron el traslado de las piezas al edificio ubicado en Avenida Palo Blanco y Avenida Montevideo, a más de 30 cuadras de la escuela, para armar la sala “Calle Nueva York” que fue inaugurada el 5 de agosto de 2009.

El nuevo marco del museo le aportó un shock vitamí-

nico al proyecto, y a pesar de la falta de recursos y de cierta resistencia de la comunidad barrial a valorar el patrimonio cultural que los rodea, sobre todo entre sus nuevos habitantes, dio pie para que volviera a desplegarse hacia la comunidad.

Calle tomada

En esta instancia, la articulación con el área de Plástica se volvió mucho más fuerte. Orientados por el profesor Martín Reches, los chicos de 2do y 3er año (en 1er año no tienen clase de Plástica) realizaron murales para decorar las aulas de la escuela. Las temáticas de estos murales también son históricas y tienen el mismo sentido que el proyecto del museo: fortalecer el sentido de pertenencia a la escuela, al barrio, a la ciudad. En el año 2007 uno de estos murales recibió medalla de Bronce en la etapa final de los Torneos Juveniles Bonaerenses. Representa las dos caras de la calle Nueva York. Por un lado, la belleza de la tradición, la alegría del barrio y, por otro, una calle tenebrosa, resultado de la contaminación ambiental que produce la vecina fábrica de carbón de coque que los chicos estudiaron en sus clases de Ciencias Naturales. Con esa práctica dieron un paso más hacia adelante, que consistió en pintar un mural para embellecer la calle; lo hicieron sobre una pared cedida por la abuela de uno de los estudiantes. El tema es la histórica movilización del 45 y –según explica el profesor Reche– su sentido es puramente histórico: dejar sentado cómo

la población de este barrio lideró un episodio clave de la historia argentina. Ese mural fue realizado por artistas pero con espacios dispuestos para la participación de los chicos. La propuesta fue compartida con el programa "Patios Abiertos" que funciona en la escuela los días sábados.

El mural por un lado, y la sala, por el otro, extendieron notablemente la presencia de la escuela extra muros y de algún modo, los estudiantes se apropiaron de la calle con una nueva modalidad de servicio comunitario: las visitas guiadas a contingentes de escolares. Una posibilidad es visitar la sala Nueva York del Museo 1871, para lo cual la cita es a las puertas del Museo. La otra alternativa ofrecida es un recorrido por postas que permiten reconstruir la historia del barrio. En este caso y para prepararlo, los estudiantes tuvieron que profundizar en la investigación histórica, diseñar el circuito y desarrollar los textos que leen en cada una de las postas: El puerto, El hogar social, El Bar Inglés, Los frigoríficos, La escuela, El arco de la "Mansión Obrera", La usina eléctrica. En este caso, la cita es en la escuela, se les muestra a los visitantes los murales de las aulas, se les presenta un power point introductorio, comparten un desayuno y salen de recorrida.

Un docente que participó de esta visita junto a alumnos del Colegio Nacional "Rafael Hernández", le escribió al Prof. Diego Manrique estas palabras: "¡Hoy viví la experiencia pedagógica más perfecta que yo pueda recordar! Creo que fue un hecho educativo



En cada posta del recorrido turístico por la calle Nueva York y alrededores, los estudiantes leen un guión que ellos mismos elaboran

completo, TODOS aprendimos y disfrutamos de eso. Tuve la satisfacción de que mis alumnos me dijeran gracias, por habernos traído (...) Pero, si ellos y nosotros pudimos compenetrarnos en la historia del lugar fue por el modo en que ustedes nos introdujeron por el tiempo y el espacio de la Nueva York. No se les escapó un solo detalle; desde la recepción hasta la organización del recorrido generaron un clima de comunicación entre pasado y presente pocas veces posible de lograr. El trabajo de tus alumnos fue maravilloso, yo sé que en ese trabajo hay mucho de ustedes y me da muchas esperanzas acerca de la capacidad de la educación para transformar parte de la realidad."

Cuando la escuela Angelelli realiza este tipo de salidas, las tareas se reparten de la siguiente manera: a

los estudiantes de 3er año les toca armar un tríptico de presentación del recorrido; los guiones turísticos son leídos por los de 1ero y 2do año. Entre posta y posta, los chicos de 3ero entrevistan a los visitantes, quienes al final de la visita reciben un souvenir preparado por los alumnos de 1ero. "Este proyecto es una buena herramienta pedagógica", explicó el director Coletto a un diario local cuando se inauguraba esta fase de la experiencia. "Los chicos se prenden desde el lugar donde se sienten más cómodos, algunos son guías, otros sacan fotos, otros van con el grabador y hacen entrevistas. Todos los chicos participan desde su lugar. Queremos abrir el panorama de las visitas, que no sólo sean escuelas, sino otras instituciones, como los centros de jubilados, por ejemplo".

Para el profesor Manrique, más allá de los engorrosos trámites burocráticos que se deben realizar previamente a las visitas guiadas, el mejor momento de la experiencia es la salida a la calle en sí misma. "En ese momento es cuando mido lo que aprendimos en el aula y ellos lo ponen en acción en todo lo que hacen: a la hora de hacer preguntas, rehacerlas, usar el grabador." Entre los cambios observados en sus estudiantes, Manrique señala: mejor comportamiento en ámbitos extraescolares; aplicación, en otras áreas, de competencias adquiridas a través de esta experiencia; socialización de los avances del proyecto en redes que los estudiantes comparten con compañeros de

Actividades de los/las estudiantes

Para la creación del Museo

Investigación y sistematización de información sobre el pasado de Berisso y de la calle 54 Nueva York. Recolección en el barrio de elementos significativos del pasado local. Recorridos con algunos vecinos para la elaboración de un plano del barrio. Organización de campañas de difusión de la iniciativa del museo, de actividades culturales barriales y de recolección de fondos. Diseño e instalación del "Museo de la Calle Nueva York". Promoción del reconocimiento de la Calle Nueva York como sitio histórico local y nacional.

Para el desarrollo del programa radial

Búsqueda de información sobre medios de comunicación. Visitas a la radio local. Selección del nombre y de la cortina musical del programa. Elaboración de los guiones. Elección de los temas de cada programa. Búsqueda de información sobre el mismo. Conducción y locución, lectura de avisos publicitarios de la época, poesías y cuentos de los vecinos referidos al tema del programa. Entrevistas a los invitados al programa y atención a los llamados de los oyentes. Realización de entrevistas a personas significativas de Berisso. Confección de afiches publicitarios y souvenirs para los invitados.

Áreas	Contenidos involucrados	Actividades de los/las estudiantes
Historia	La construcción social de los ambientes y/o espacios (relación pasado/presente). La organización de los Estados Nacionales y el proceso hacia la inserción plena en la economía mundial. El caso argentino. El crecimiento de la economía agro exportadora argentina. Cuestiones urbanas: transformaciones del espacio urbano a partir de los cambios sociales y económicos (caso berisense). El crecimiento urbano asociado al modelo agro exportador. Redacción de un guión histórico acorde con los aportes realizados por vecinos y el trabajo en biblioteca. Visitas guiadas por el circuito histórico y por el museo "1871".	<ul style="list-style-type: none"> • Estudio por medio de varias fuentes históricas • Análisis de textos • Realización de líneas de tiempo • Trabajo en biblioteca
Plástica	Descripción de imágenes. Bocetos o croquis (analógicos o digitales, etc.) sobre la observación y la exploración en el espacio de volúmenes, formas, objetos, luces y sombras, colores. Color e ilusión cromática. Efectos visuales tales como movimiento aparente, vibración, movimiento y oscilación. Mutaciones cromáticas.	<ul style="list-style-type: none"> • Proyección y análisis de imágenes • Elaboración de bocetos • Selección de imágenes en Internet • Producciones varias
Construcción de Ciudadanía	Concepto de "ciudadanía" como construcción socio-histórica y como práctica política. Problematicación de los saberes, las prácticas y los intereses de los alumnos. Herramientas que potencien la expresión, participación y acción de los sujetos en el ejercicio de una ciudadanía activa.	<ul style="list-style-type: none"> • Definición de los pasos a seguir en el proyecto • Selección de íconos y lugares representativos del barrio • Redacción de un guión histórico acorde con los aportes realizados por vecinos y el trabajo en biblioteca • Visitas guiadas por el circuito histórico y por el museo "1871"

Organizaciones con las que articula la escuela

- Escuelas del distrito
- Municipalidad de Berisso
- Sindicato SUPeH Ensenada
- Museo 1871
- Consorcio Puerto La Plata
- Asociación Civil "Amigos de la Calle Nueva York"

escuela, amigos, familias, etc.; preocupación y compromiso como actitudes frente a los distintos pasos y avances del proyecto; pérdida de temores para manifestar lo aprendido en la escuela en ámbitos externos, instancias de lectura y expresión oral en público. Además, destaca la gran satisfacción que los chicos sienten al percibir el reconocimiento del barrio. "Varias veces he llevado a la escuela el libro de visitas del Museo "1871". Ahí siempre hay comentarios elogiosos de la gente que entra a la sala y se entera por el personal que atiende el museo de que eso es obra de estudiantes de nuestra escuela. Para ellos eso es muy importante." ●



Aprendizajes procedimentales

- Análisis de documentos escritos (manuales) sobre distintos contenidos
- Observación de imágenes y murales de la ciudad
- Visitas a museos de la ciudad de La Plata, Teatro argentino
- Elaboración de guiones turísticos
- Recorrido y toma de fotografías
- Armado de un libro de visitas
- Elaboración de bocetos

Aprendizajes actitudinales

- Compromiso
- Predisposición
- Socialización
- Pertenencia a la escuela, a una propuesta escolar y al barrio
- Adquisición de competencias relacionadas con lo lingüístico, lo artístico y lo ciudadano

Mural realizado por los alumnos, acerca de la vida y obra de Monseñor Enrique Angelelli



Yo soy de aquí

“Creo que lo más importante que hemos logrado a través de esto es que los chicos experimenten un sentido de pertenencia al barrio, que es a lo que apuntábamos”, afirma el profesor Manrique. “Lo otro, lo que nos impresiona a nosotros mismos, es cómo hemos ido creciendo con los años. Cómo esta experiencia nos permitió salir de la escuela chiquitita que tenemos, y mostrarnos en ámbitos a los que nunca nos hubiéramos imaginado llegar.” Uno de esos ámbitos es la tapa del capítulo “La Argentina Agroexportadora”, en el manual de Editorial Santillana para 6to año de primaria, donde para introducir el tema se da el ejemplo de los frigoríficos de Berisso y se cuenta el trabajo realizado por los estudiantes de la Angelelli. La experiencia también forma parte de la selección relevada por la Mg. Alba González en Patrimonio, escuela y comunidad. Especializada en la enseñanza de Historia e investigadora de Aprendizaje-Servicio, González utiliza la experiencia de esta escuela para reflexionar sobre el modo en que pueden articular hoy la museología, el patrimonio histórico, la comunidad y la institución escolar desde el área de Ciencias Sociales.

La evolución de la experiencia permitió que detrás del área de Artística (Plástica y Pintura) se sumara a Historia el espacio pedagógico de Construcción de Ciudadanía, uno de cuyos objetivos es precisamente “lograr que el alumno indague, comprenda, explique



Los estudiantes estuvieron a cargo del trabajo de limpieza, embalaje, clasificación y traslado de las piezas a la sala definitiva.

y transforme esa realidad social, en base a los valores democráticos y el pensamiento abierto”. En este sentido, el proyecto conlleva una propuesta ideal para el desarrollo de estos objetivos en la medida en que propone partir del conocimiento profundo del ámbito de pertenencia y de las interrelaciones de los diferentes actores sociales para desde ahí construir una visión crítica de los lugares que forman parte del Patrimonio Histórico y Cultural. A propósito, el director de la escuela dice: “A través de la experiencia como guías, los chicos se sienten orgullosos de su lugar. No quiere decir que estén contentos con todas su realidad, pero hoy no se esconden detrás de una chapa porque les da vergüenza. Hoy la muestran y dicen ‘hoy es así, algún día será mejor’”. ●



La experiencia en números

- Estudiantes participantes en el proyecto: 35
- Total de estudiantes de la institución: 70
- Docentes participantes: 3
- Total de docentes de la institución: 15
- Instituciones beneficiadas y aliadas al proyecto: 8
- Beneficiarios: 300



Antes de recibir visitas de grupos en la escuela, los chicos de 3ero se reúnen para producir el tríptico de presentación del circuito.

Entrevista de estudiantes de 3er año a los alumnos y profesores del Nacional Rafael Hernández de La Plata en ocasión de una visita (La voz de la Nueva York, la revista de la escuela)

LVNY: ¿Por qué les interesó venir a la calle Nueva York?

-Porque estamos viendo el tema en Historia, de la llegada de los inmigrantes a la Argentina, y creo que es un punto fundamental en el crecimiento del país, cuando llegaron todos hubo mucho movimiento tanto cultural como económico y está bueno verlo y volver al lugar donde sucedieron esos acontecimientos.
(...)

LVNY: ¿Qué les pareció el recorrido?

Por lo que vimos hasta ahora está bien, está bueno.

LVNY: ¿Qué cosas piensan que podrían mejorar?

Vimos poquito todavía pero creo que está bien porque hay que conservarlo. Que no se pierda la esencia.

LVNY: ¿Qué les impactó más?

Los edificios, nos llamaron la atención los adoquines. Allá en La Plata no los vemos, acá están más cuidados, conservados.. Además está bueno que los hayan puesto los vecinos. (...) La charla con el dueño del bar...un capo (...) el frigorífico, que es enorme, inmenso, colosal, como lo define el dueño del Bar Inglés, "un monstruo que está durmiendo ahí en frente", la cantidad de gente que trabajaba ahí, miles de puestos de trabajo que luego se perdieron...

LVNY: ¿Volverían a venir?

Sí. Quedaron muchas cosas por conocer y no nos alcanzó el tiempo.



Profesor Diego Manrique, docente de Historia a cargo del proyecto.



Profesor Darío Coletto, Director de la escuela "Monseñor Angelelli".

Yo te enseño, vos les enseñás,
ellos enseñan



La escuela

San José Obrero

Primeros Pobladores 1323, (8300) Neuquén, Neuquén

Tel.: (0299) 4423957

colsanjo@speedy.com.ar

Gestión: Privada

Ámbito: Urbano

Niveles: Ciclo Básico Técnico
y Centro de Formación Profesional

Modalidad: Técnico Profesional

Especialidades: Carpintería, Electricidad,

Mecánica Industrial y Mecánica del Automotor

Director: Juan Esteban Espinosa

Servicio solidario:

Capacitación en oficios a comunidades rurales mapuche y criollas
en situación de vulnerabilidad social

La experiencia

Los estudiantes de 4° y 5° año brindan capacitación profesional en Carpintería en Madera, Electricidad Domiciliaria, Herrería, Soldadura y Mecánica del Automotor a jóvenes y adultos de comunidades rurales mapuche y criollas en situación de vulnerabilidad social. La experiencia se desarrolla en cuatro etapas: tres de ellas se realizan en la comunidad beneficiaria adonde viajan los estudiantes, y la cuarta en instalaciones del colegio, que invita y financia la visita de miembros de la comunidad.

Docentes a cargo: Juan Esteban Espinosa, Héctor "Chango" Fernández y Nora Claudia Manso
Fecha de inicio: 1995
Participan: 23 estudiantes, 2 directivos y 5 docentes
Actividad curricular: 15 días al año en horario escolar, y reuniones de dos horas semanales en horario extra escolar

El lema de la escuela:
"Sentirme útil y brindar al otro parte de lo que soy y sé"

Cuando en 1995 los estudiantes del colegio San José Obrero desembarcaron con sus herramientas en el paraje Colipilli, tierra de la comunidad mapuche Huayquillán, al norte de la provincia de Neuquén, se encontraron con un panorama que se repite (o se repetía hace 15 años) en otras comunidades hermanas: un área sin tendido eléctrico la escuela era el único edificio que

contaba con generador-, habitada por un grupo de personas ancladas a la cría de cabras como único medio de vida, y con falta de formación para desarrollarse laboralmente en ámbitos urbanos. Muchos de ellos no concluyen la escuela primaria o son analfabetos.

Los jóvenes de la escuela salesiana llegaron a Colipilli para enseñarle a la comunidad lo que ellos habían aprendido en sus clases. Y lo hicieron a lo largo de convivencias de 15 días durante cuatro años seguidos. Al cabo de ese período de trabajo, 14 personas estaban capacitadas en Mecánica del automotor (detección y reparación de fallas); 11 en Herrería y Soldadura; 12 en Electricidad y 11 en Carpintería.

Aparte de la capacitación, los estudiantes neuquinos dejaron instalado un Taller de Carpintería para el que, gracias a proyectos presentados en Desarrollo Social de la Provincia, se consiguieron máquinas para mejorar la producción y reducir los costos. Desde la conformación de ese espacio se pudo establecer un contrato con la Municipalidad de El Huecú para construir mobiliario para el Hospital y ventanas y puertas destinadas a viviendas rurales. Además, los carpinteros de Colipilli realizan trabajos para la ciudad de Chos Malal que, a pesar de estar a 60 km de la comunidad, los contrata por ofrecer tarifas competitivas. "En nuestra provincia hay 41 comunidades del pueblo mapuche, que están en situaciones mucho más riesgosas que las de las ciudades", describe el docente Adrián Zúñi-

Reconocimientos:

- 2007- Premio Especial 10 Años de Educación Solidaria
- 2005- 1° Premio- Premio Presidencial Escuelas Solidarias
- 2005- Reconocimiento Legislatura Pcia. de Neuquén
- 2003- Mención Especial- Premio Presidencial Escuelas Solidarias
- 2003- Premio Walmart Escuelas Solidarias
- 2003- Reconocimiento Consejo Provincial de Educación de Neuquén



ga, Jefe General de Enseñanza Práctica de la escuela. “Están hacinados en las peores tierras de Neuquén y lejos de las ciudades y de todo servicio asistencial. Cuando nuestros chicos llegaron ahí se sorprendieron ante esa situación y eso fue lo que los empujó a llevar adelante el proyecto.”



Lo que sorprendió a los jóvenes que lograron el cambio en la comunidad Huayquillán fue descubrir que había contextos sociales aun más precarios que los que ellos conocían. Esos estudiantes pertenecen, como todos sus compañeros de estudios, a los sectores más carenciados de la capital provincial. Afectados por las características del medio socio cultural del que provienen, la mayoría de ellos arrastra una historia de fracasos escolares, dificultades para proyectar un futuro feliz, conflictos con la ley en algunos casos, y tendencia a la autoconmiseración y una autoestima marcadamente baja. La estrategia que la escuela encontró para revertir ese cuadro fue ayudarlos a ver todo lo

que ellos tenían para dar a personas en situaciones de mayor desamparo que el propio. Así se inició la experiencia educativa solidaria “Escuela Taller” con la que desde 1995 el cuerpo docente de la institución viene peleando para conseguir que los jóvenes que se forman en esas aulas puedan desarrollar una vida plena.



“San José Obrero” es un colegio salesiano fundado por el padre Juan Gregui, con el patrocinio del obispo Jaime de Nevaes en 1969, cuando en Neuquén no existía oferta escolar para jóvenes de clases necesitadas. Para ellos la “Escuela de mano de obra especializada San José Obrero” ofrecía capacitación en Carpintería y Tomería. Hoy es un Ciclo Básico -mixto desde hace 5 años- que otorga título de Auxiliar Técnico en tres especialidades: Carpintería, Mecánica Industrial y Electricidad. Bajo la órbita de la misma institución funciona por la noche un Centro de Mano de Obra Especializada (CEMOE) con una cursada de tres años. En cada turno hay 300 estudiantes que, en la medida que puedan, abonan una cuota anual de 300 pesos. ●



La llave térmica

En el año 2000, cuando finalmente se realizó la instalación eléctrica en el paraje Colipilli, la empresa a cargo de la tarea contrató a los jóvenes que se habían capacitado en Electricidad en el Taller Escuela y –entre ellos- a Roberto Huayquillan como jefe de cuadrilla.

Lo habían conocido el año anterior, en ocasión en que habiendo acudido a la escuela a resolver un problema con el generador eléctrico, no daban con el origen del desperfecto y el que les dio la solución fue Roberto, quien les advirtió que se estaban equivocando con la llave térmica que habían colocado.

En la actualidad, Roberto está encargado del tendido eléctrico de los obradores de la Corporación Forestal Neuquina (CORFONE) mientras que algunos de sus compañeros se dedican a mantenimiento eléctrico y reparaciones de instalaciones en la comunidad.

Alumno-Maestros

“El proyecto nace con la idea de acrecentar en ellos el valor de la solidaridad”, dice Juan Espinosa, maestro de Soldadura, actual director de la institución e ideólogo de esta experiencia. “Creemos que solos no hacemos nada, y que juntos podemos construir un montón. Por eso tratamos de buscar dónde podíamos ir, dónde nos podíamos insertar, cuál era el hermano más necesitado y nos encontramos así con nuestros hermanos mapuche.”

Además de la realizada en Colipilli, la institución ha llevado a cabo otras tres experiencias: entre 1999 y 2001, en la comunidad criolla Tricao Malal; entre 2002 y 2005, en la comunidad mapuche Felipín, en Chacaico Sur; entre 2006 y 2007, en la comunidad criolla de Los Catutos; y entre 2009 y 2011, en la comunidad criolla de Villa Puente Picún Leufú. Hasta el momento los estudiantes del San José Obrero han capacitado a 180 personas.

En todos los casos, además de formar en oficios para evitar la emigración en busca de trabajo, también se procuró capacitar a la comunidad beneficiaria en la fabricación de muebles y utensilios para mejorar las condiciones habitacionales (camas, sillas, mesas, puertas y ventanas) y de herramientas para el trabajo que permitieran un mejor desarrollo de las huertas familiares y la cría del ganado (frenos de

caballos, estribos, hachas, herraduras, arneses, parrillas, estufas a leña). Pero además, lo que se observa transcurridos los años y a través del contacto que la escuela sostiene con las comunidades por las que ha pasado, es que junto con la capacitación en oficios, la gran función de los talleres es mostrarles a los concurrentes nuevas posibilidades de desarrollo, les abren la ventana, les señalan otras rutas posibles: para varios de ellos la experiencia funcionó como plataforma para una nueva vida y hoy trabajan como administrativos en el gobierno, como catequistas, empleados o maestros.



La escuela llega a la comunidad convocada por la misma gente o por el misionero de la zona, que les arma un panorama de la situación. Este panorama se completa con una primera visita de estudiantes y docentes a las autoridades comunales y a los maestros

de la escuela para elaborar un diagnóstico y, a partir del mismo, planificar el trabajo para el año.

La capacitación se desarrolla generalmente en cuatro módulos, uno por año, cada uno de los cuales consiste en 15 días de trabajo intensivo. Los primeros tres tienen lugar en el terreno y el último, en la escuela. En todos los casos, supervisados por sus profesores, estudiantes de 4° y 5° año y, últimamente, de 3° del CEMOE actuarán como maestros a lo largo de intensas jornadas en las que les enseñarán a jóvenes y adultos de la comunidad, Carpintería, Soldadura Eléctrica, Carpintería Metálica, Electricidad y Mecánica del Automotor; además de manejo de herramientas en general. Cada alumno-maestro tiene tres personas a su cargo. Los talleres funcionan en forma simultánea y consisten en 7 horas de clases prácticas y una de teoría. El compromiso de la comunidad es muy fuerte, cuentan los docentes. Hay personas que caminan hasta 14 kilómetros para llegar al lugar donde se hace la capacitación. “La gente tiene un entusiasmo grandísimo”, asegura Cintia, estudiante de Carpintería que participó en la experiencia de Villa Puente Picún Leufú. “Nosotros estábamos recién llegados, cansados del viaje, y ellos ya querían empezar”.

Para estar en condiciones de dar clases en los talleres de capacitación, los estudiantes se preparan en

reuniones semanales de dos horas extra escolares a lo largo de todo el año: en esos encuentros se arman los módulos de enseñanza, se profundiza en conjunto sobre la cultura mapuche –si es el caso- y los chicos empiezan a conocerse entre sí. “Nosotros tenemos que consolidar el grupo antes de viajar”, explica Héctor “Chango” Fernández, Regente y Coordinador de Pastoral en la escuela. “Hay que pensar que llevamos chicos de tres especialidades que apenas se conocen de los recreos”.

La jornada de trabajo en terreno dura aproximadamente ocho horas y se cierra con una evaluación y puesta en común antes de la cena. “Primero, se hace una auto-evaluación con el alumno que va exponiendo sus logros y sus dificultades en el aprendizaje del día”, relata Espinosa. “Luego, los alumnos-maestros les van marcando los errores a cada uno. Y después, el grupo de alumnos le marca los errores al maestro. Eso queda asentado por escrito, cada uno de los maestros tiene un cuadernito donde va registrando todo y, al otro día, antes de empezar la jornada, se reúnen con los coordinadores y se va viendo y corrigiendo lo que haya que corregir.” Con el transcurso de las sucesivas campañas se llegó a la conclusión de que debía haber siempre un docente por cada especialidad. Así se consiguió coordinar mejor los contenidos dados por los alumnos.

Otros aspectos que se conversan y ajustan a diario son la convivencia y el funcionamiento del grupo. “Los lugares adonde vamos –detalla el director- no tienen las comodidades mínimas necesarias para vivir, así que hay que hacer un doble esfuerzo para poder pasar los 15 días que estamos en el campo con los chicos. Por eso es un punto que siempre evaluamos, por ejemplo aquel que por ahí le tocaba lavar los platos y no los lavó, todas estas cositas se van trabajando.”



La formación que reciben los estudiantes en el San José Obrero les permite dar talleres y clases teóricas en las comunidades.

La cuarta etapa se desarrolla en Neuquén, con el viaje de la gente de la comunidad al colegio, totalmente financiado por la institución salesiana, donde aprenderán el uso de máquinas industriales y producción en serie. De regreso a su tierra, esas personas se convertirán a su vez en capacitadoras de los más jóvenes de su comunidad. ●

La siembra del San José

Entre 1999 y 2001, los destinatarios de la experiencia “Escuela Taller” fueron los miembros de la comunidad criolla que habita Tricao Malal, un pueblo de montaña, 460 km al norte de la ciudad de Neuquén, donde en esa fecha el INDEC tenía contabilizados 351 habitantes. Como en el caso de Colipilli, su única fuente de ingresos era la cría de ganado caprino. Pero las cosas cambiaron una vez que los estudiantes del San José dejaron su semilla.

En Tricao Malal se capacitaron 60 personas. Desde entonces, la comunidad cuenta con una carpintería. La construyeron cuatro de los alumnos que asistieron al taller (dos mujeres y dos varones) que al finalizar la experiencia, formaron una cooperativa y con el dinero obtenido mediante su trabajo, lograron levantar un galpón. Desde ahí, atienden las demandas



A partir de la puesta en marcha de la “Escuela Taller” descendieron el número de asignaturas desaprobadas y el índice de repitencia.

locales y de las comunidades vecinas (Cancha Huin-ganco, el Cajón del Curileuvú y Aquihuecó). Además, otras dos personas consiguieron empleo a partir de la concurrencia a los talleres. Dos de los varones que asistieron a los cursos de Electricidad trabajan para la Municipalidad y son los encargados de realizar las

instalaciones en las viviendas rurales que se van construyendo en los parajes cercanos a Tricao Malal. Y en el Taller de Automotores se capacitaron 15 personas. Uno de ellos, Adriano Vázquez –quien continuó su formación primero en Chos Malal y luego en Neuquén capital-, montó un taller mecánico en el paraje Cancha Hinganco y –como es el único mecánico de la zona- tiene clientes locales y de parajes vecinos. En su taller trabajan otras dos personas que también fueron capacitadas por los estudiantes del San José.

Después de la experiencia en Tricao Malal, la escuela volvió a trabajar con una comunidad mapuche - la Felipín - afincada en el paraje Chacaico Sur, en el departamento de Zapala. Allí, entre 2002 y 2005, se capacitaron 31 personas. Además de desarrollar la capacitación se instaló un generador eólico con capacidad de carga para una batería de 12 voltios que suministra energía eléctrica al salón comunitario; se trabajó para abastecer con agua potable la cisterna de la escuela albergue, obra realizada en conjunto con los padres y docentes de la escuela; se repararon alambros y se levantó un cobertizo para dar abrigo a los animales durante la temporada de parición. Por último, se empezó a edificar un salón para que funcionara como futura escuela taller, donde los recién capacitados trabajarían a su vez como maestros.

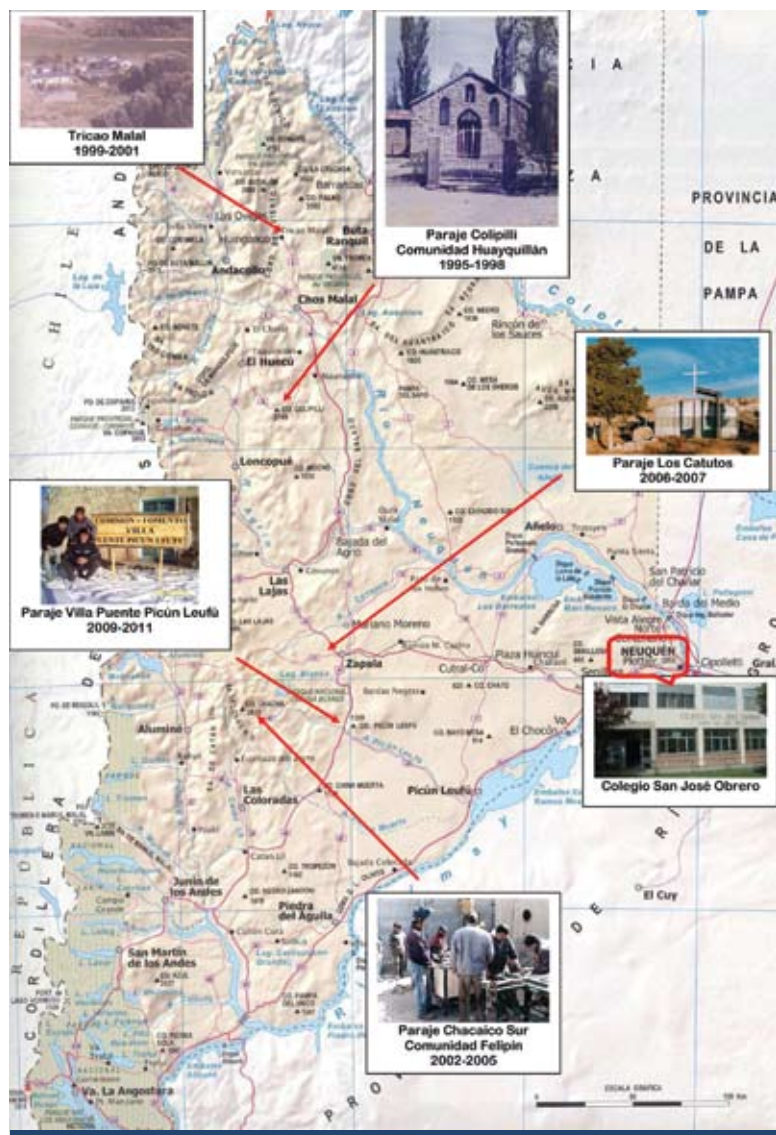
En el cierre, Celedonio Miranda, el lonco de la comunidad, dijo: “Es muy importante tener este cono-

cimiento. Parece imposible, pero el mundo avanza, y algún día puede llegar acá la tecnología. Aprender en la vida es lo mejor que puede haber. Admiro la buena coordinación del grupo, y el aguante del cocinero. Creo que lo podremos seguir. Que siga esta comunicación con ustedes, poder preguntarles, y que vengan a visitarnos, que vamos a estar contentos.” La comunicación continuó y la escuela visita toda vez que puede a la gente de Chacaico Sur.

Los Catutos es otra localidad perteneciente al departamento Zapala, de 280 habitantes. Allí, las condiciones de vida son de una precariedad desoladora y a revertirla se abocó el grupo de estudiantes que capacitó a sus miembros entre 2005 y 2008. Hacía falta camas, mesas, sillas; las herramientas de trabajo eran completamente rudimentarias, las instalaciones eléctricas estaban en riesgo de electrocución y los vehículos, completamente inutilizados por falta de recursos económicos o de conocimientos para resolver el problema.



Año	Comunidad	Nº de personas que recibieron la capacitación	Nº de estudiantes que participaron en la experiencia
1995/1998	Mapuche Huayquillán Paraje Colipilli	48 personas 46 varones y 2 mujeres	20
1999/2001	Criolla Tricao Malal	59 personas 42 varones y 17 mujeres	23
2002/2005	Mapuche Felipín Paraje Chicaico Sur	31 personas 26 varones y 5 mujeres	30
2006/2007	Criolla Paraje Los Catutos	14 personas 8 varones y 6 mujeres	24
2009/2011	Criolla Villa Puente Picún Leufú	28 personas 22 varones y 6 mujeres	43
16 años	Escuelas Taller en 5 comunidades	180 personas capacitadas	140 estudiantes capacitadores



“Nosotros recorremos las comunidades y vemos qué pasó después del desarrollo del proyecto”, explica Espinosa. “Nos hemos encontrado con sorpresas muy grandes. Hoy, en cada comunidad a la que asistimos, hay talleres de Carpintería, hay talleres de Soldadura. También nos encontramos con un taller de reparación de motores y todo tipo de vehículos.” “La distancia es una dificultad -agrega Fernández- que nos impide ir mensualmente. Pero vamos una vez al año. Igual, seguimos en contacto porque la gente tiene que bajar a Neuquén por algún tema de salud o algún trámite, y entonces siempre pasa por el colegio o va a la casa de alguno de los docentes a alojarse y así nos vamos enterando de cómo van las cosas en la comunidad.” ●



Corrección de rumbo

A través de esta experiencia ya han pasado alrededor de 140 jóvenes y el impacto en los aprendizajes resultó, según el equipo docente, altamente positivo. A partir de la puesta en marcha de “Escuela Taller” se cambió el modo de planificar la práctica docente que, en lugar de focalizar en contenidos, apunta a la adquisición de competencias sociales, cognitivas y en valores. Además, la práctica concreta en terreno llevó a que se modificaran los contenidos de la currícula escolar para permitir que los estudiantes lleguen mejor entrenados a la capacitación y puedan desenvolverse con mayor soltura en los talleres. Así, el aprendizaje ha ganado significación para los jóvenes con las siguientes consecuencias: incremento en el compromiso general con los estudios y descenso tanto del número de asignaturas desaprobadas como del índice de repitencia.

El mejor desempeño en la expresión oral es uno de los aspectos más llamativos que resultan de esta experiencia. Estar frente a un taller de capacitación obliga a los estudiantes a exigirse en un terreno que les resulta difícil y en el que las características del auditorio no colaboran. “A los chicos les falta formación para hablar en público, hasta para levantar la mano y hacer una pregunta”, describe Fernández y agrega que, detectado ese déficit lingüístico, se resolvió entrenar a los jóvenes en la oralidad a través de la representación de obras de teatro que llevan a Hogares de Ancianos.

Junto con las obras de teatro, en sus clases de Lengua y de Pastoral los estudiantes han creado juegos de palabras y crucigramas también destinados al Hogar de ancianos. Como en este caso, otros docentes comenzaron a trabajar con la pedagogía del aprendizaje-servicio en sus respectivas áreas. Desde los talleres de Mecánica Industrial, los chicos y las chicas que cursan 3° año diseñaron, construyeron e instalaron juegos de plaza para un hogar de menores. Y los de 3° de Carpintería diseñaron y fabricaron juguetitos de encastre en madera.

Otra de las beneficiarias de la experiencia resultó la misma institución. No sólo se ha convertido en referente de las escuelas técnicas en el ámbito de las inspectorías salesianas, sino que representa a la congregación a nivel país y a nivel del MERCOSUR. Se trata de un crecimiento muy significativo si se tiene en cuenta que durante mucho tiempo la escuela no fue reconocida como tal por haber sido fundada sin autorización.

“Hay aspectos cualitativos que son muy difíciles de evaluar”, añade Espinosa. “Cómo ha ido cambiando la vida de la escuela, la mayor integración entre alumnos y docentes, el mayor sentido de pertenencia, la vida en la familia, la vida del pibe. Los desarrollos pro-sociales de los participantes, los compromisos que tienen que



ver con la vida después de que se van de la escuela. Yo me atrevo a decir que a todos les cambió la vida para bien.” De hecho, el colegio está gestionando la extensión curricular de la oferta educativa a un secundario completo para evitar el riesgo de deserción que se genera cuando los jóvenes de estas características deben buscar otra escuela para finalizar sus estudios. Los ejemplos sobran (ver “Punto de inflexión”): muchos estudiantes con problemas de disciplina y bajo rendimiento escolar pudieron cambiar de actitud a partir de participar en esta experiencia y hoy son maestros de taller, cuenta-propistas, empleados en comercios o en áreas de mantenimiento (algunos de ellos son jefes), empleados públicos, dirigentes obreros o se dedican a la actividad pastoral religiosa. Algunos, incluso habiendo egresado, han querido repetir la experiencia en terreno y piden permiso en sus trabajos para poder viajar a las comunidades.



Punto de inflexión

Robert Obreque provenía de un asentamiento de la ciudad de Neuquén, donde habitaba con su familia una casilla de madera. El riesgo social permanente en el que vivía no le impidió ser buen alumno pero le resultaba difícil proyectarse fuera de ese contexto. A través de la experiencia en Chacaico descubrió que existían cuadros tan duros o peores que el propio y advirtió que si él podía contribuir para cambiarlos, también sería capaz de hacer lo mismo con su vida. Terminado el año, se animó a presentar su cv en una empresa (Weatherford) que es donde hoy trabaja. Dado su excelente desempeño, se le ha pedido al Colegio formalizar convenios de pasantías rentadas para probar alumnos con el fin de sumarlos a la planta de personal de esa empresa.

Jaime Vallejos siempre fue un chico alegre y dispuesto a divertirse, que con mucha facilidad se involucraba en problemas disciplinarios. Para él, participar en la experiencia de Escuela-Taller de Tricao Malal fue un punto de inflexión que le cambió la perspectiva y lo llevó a tomarse con seriedad el compromiso solidario. A partir de entonces, comenzó a trabajar en

su barrio, donde organizaba a los jóvenes en distintas actividades recreativas y deportivas: murgas, equipos de fútbol. Hoy se desempeña laboralmente en el área social del Ministerio de Desarrollo Social de Neuquén. Pero continúa trabajando con los jóvenes de su barrio.

Joaquín Pardo fue un adolescente muy introvertido, reacio a las relaciones Interpersonales, a quien le costaba mucho entrar en diálogo, tanto con sus compañeros como con sus profesores. Lo que sigue es la evaluación que hizo al terminar la experiencia en Tricao Malal: “Fue muy bueno lo que he aprendido en el colegio. Antes me daba mucha vergüenza hablar. Creí que no iba a poder enseñar porque tenía miedo de que la gente no aprendiera, o no me entendiera. Cuando la gente me llamaba *maestro* me empecé a sentir importante y eso me dio mucha confianza y me ayudó a poder creer que yo era capaz de hacer algo, de poder enseñar lo que aprendí en el Oficio.” Actualmente Joaquín trabaja en la empresa Ferrari Hnos, donde se desempeña bobinando motores eléctricos. ●



Abrir el juego

El impacto de “Escuela Taller” fue tan positivo que la institución quiso seguir profundizando en la pedagogía del aprendizaje-servicio. Por sus características, el proyecto de capacitación tiene un cupo limitado, y a pesar de ser voluntario, siempre deja a alguien afuera. “Todos quieren ir porque los chicos vuelven del campo contando cosas que entusiasman a los otros”, dice Fernández. “Este año se anotaron 87, pero es imposible llevarlos a todos”.

Esa búsqueda los llevó a emprender en 2004 una nueva experiencia. Los chicos de 4° y 5° año de Nivel Medio y los de 2° y 3° del CEMOE fabrican, en los talleres de Mecánica Industrial, piernas ortopédicas para pacientes amputados de bajos recursos.

La experiencia empezó cuando construyeron un prototipo con rodilla articulada para un paciente que había desgastado otras piernas ortopédicas. Cuando vieron que funcionaba muy bien, se dirigieron al Centro de Rehabilitación de Traumatología del Hospital Público Bouquet Roldán con la propuesta de producir en cantidad para los pacientes de bajos recursos que allí se atendieran.

Adrián Zúñiga, responsable de este proyecto, afirma que las piernas ortopédicas que produce la escuela además de gratuitas, tienen ventajas por sobre las comunes que ofrece el mercado: “Dentro de los conceptos de fabricación, las mejoras que se le realizó al diseño original tienen que ver con el desgaste, porque se puede fabricar una pierna ortopédica que se rompa y a la que continuamente se le deba cambiar algún repuesto y de esa manera abastecer el mercado de fabricación, o bien, fabricar una pieza para que no se rompa o que dure mucho más tiempo. Nosotros hacemos los bujes lubricados para que el usuario los pueda lubricar, en cambio el mercado ofrece los bujes autolubricados. Cuando se gastan hay que comprar la unidad de rodilla.”

A través de la Procura Salesiana, organismos oficiales alemanes se interesaron en el proyecto y donaron dinero para financiar 30 piernas. “Cuando vinieron a visitarnos –recuerda Fernández– y vieron el tornito con el que trabajábamos que se rompía de tanto uso, nos mandaron un torno CNC (Control Numérico Computarizado)”. Con ese torno piensan multiplicar la producción.

Las piernas ortopédicas fabricadas por la escuela están provistas de una unidad de rodilla articulada, con regulación de flexión, de longitud y de inclinación. Después de cumplida la etapa de fabricación, ensamblado y demostración del funcionamiento, los estudiantes toman contacto con el equipo del taller de Ortesis y Ortopedia del hospital. Allí se verifica la calidad de la pieza y se designa al beneficiario con el que los jóvenes toman contacto. Esto está expresamente previsto en el proyecto a los efectos de que los estudiantes comprendan la verdadera dimensión de su trabajo y el valor del aprendizaje adquirido, aprendan a mirar el dolor del semejante y desde ahí aumenten el compromiso con lo que hacen. Luego vendrá un segundo encuentro cuando el paciente tenga la pierna colocada y los jóvenes puedan apreciar el resultado de su acción.

Actualmente se planea enviar a algún miembro del equipo de la escuela a cursar una tecnicatura en Ortesis en la Universidad del Salvador para lograr la autorización por parte de la Subsecretaría de Salud de la Gobernación de Neuquén y no depender de una certificación hecha necesariamente a través del Hospital. ●



“Sin duda, lo más fuerte de este proyecto es que nuestros pibes, con la mochila que vienen, con la pobreza que les ha tocado vivir, descubren que tienen un montón de cosas para dar y pueden revertir su situación de origen,” considera Fernández. “Esta experiencia los marca, se sienten útiles, valorados, aprenden mucho más de lo esperado. Yo desde joven estuve en grupos misioneros católicos y sentir que podés ayudar al otro es muy fuerte. Es lo que hoy con Juan (Espinosa) vemos en ellos y lo disfrutamos porque es lo que nosotros vivimos en nuestra juventud y ellos lo pueden vivir ahora. Nosotros trabajamos con la pasión que el padre Juan Gregui ponía para transmitir la opción vocacional de Don Bosco: estar con los que más lo necesiten. Y de ese lugar no queremos separarnos.” ●



Áreas y contenidos de aprendizaje involucrados

- **Matemática:** Operaciones fundamentales, ecuaciones de 1º grado, equivalencias
- **Historia, Educación Cívica:** Historia y costumbres de los pueblos originarios, organización política
- **Economía:** Cálculo y presupuesto de materiales
- **Tecnología:** Carpintería, Soldadura, Electricidad
- **Formación religiosa:** Cristología, Doctrina Social de la Iglesia
- **Dibujo técnico:** Normas Iram

Actividades de los/las estudiantes

- Análisis y resolución de situaciones problemáticas. Cálculo de materiales.
- Investigación
- Enseñanza de cálculo y presupuesto
- Desarrollo de clases en las distintas áreas
- Respeto por la identidad, cultura y religión, religiosidad popular
- Construcción y confección de planos



Organizaciones con las que articula la escuela

- Comisiones de fomento
- Ministerio de Acción Social, Gobernación de Neuquén
- Procura Salesiana
- Caritas
- Comunidad Misionera de Zapala
- Capillas y otras instituciones religiosas de los parajes atendidos
- Comercios de Neuquén (donaciones)
- DMOS-COMIDE (Servicio de Cooperación Misional para el Desarrollo, Bélgica)
- Colegio Deán Funes Comodoro Rivadavia
- Pluspetrol S.A.



La experiencia Villa Puento Picún en números

- Estudiantes participantes en el proyecto: 43
- Total de estudiantes de la institución: 308
- Docentes participantes: 18
- Total de docentes de la institución: 64
- Beneficiarios: 180



Palabras que alimentan

"Huerta comunitaria con objetivos solidarios"



La escuela

Instituto Intercultural Bilingüe Tajsy Poty 1407

Ruta Provincial N° 6 Paraje Yacutinga, (3324)

Municipio de Gobernador Roca, Misiones

Tel.: 03752 15 657546

roqueymael@hotmail.com

Gestión: Privada

Ámbito: Rural

Nivel: Secundario

Modalidad: Intercultural Bilingüe

Especialidades: Educación rural

Directora: Roque Ismael Dos Santos

Servicio solidario:

Huerta orgánica con extensión en varias aldeas aborígenes

La experiencia

Los estudiantes de 2° y 3° año de la escuela se trasladan a las comunidades rurales de donde son oriundos, y allí les enseñan a sus miembros a cultivar hortalizas en una huerta orgánica y económica, y a procesar los alimentos. Dan las instrucciones en lengua mbya-guaraní y entregan cartillas instructivas traducidas a esa lengua por ellos mismos.

Docente a cargo: Lisandro Rafael Sobovi

Fecha de inicio: 2009

Participan: 59 estudiantes, 5 docentes y un directivo

Actividad curricular: 6 horas semanales en horario escolar

Reconocimientos:

2011- Segundo Premio en Premio Presidencial Escuelas Solidarias

2009-Mención de Honor en Premio Presidencial Escuelas Solidarias



La EFA Tajy Poty (lapacho rosado) es una escuela secundaria intercultural bilingüe para jóvenes guaraníes de la Argentina. Se encuentra en el paraje Yacutinga (es el nombre de un ave de plumaje negro y blanco) en el Departamento de San Ignacio, en Misiones, y linda con una comunidad mbya a la que pertenecen varios de los estudiantes (Ver “Algunos datos sobre la cultura mbya-guaraní”).

Inaugurada como institución primaria en 1994 dentro de la obra del padre José Marx, fundador de las escuelas de la familia agrícola (EFA), con los años perdió la matrícula debido a que cada comunidad guaraní fue

teniendo un colegio en su propio territorio. Pero en 2009, a pedido de la misma comunidad que no veía otro camino para que sus adolescentes completaran su educación, se refundó como secundaria y abrió un primer año. En 2011 le aprobaron un Ciclo de Orientación en Artes y ya cuenta con tres cursos y 59 inscriptos: 39 en primer año, 9 en segundo y 11 en tercero. Los estudiantes que cursan en Tajy Poty tienen entre 14 y 30 años, muchos de ellos ya formaron pareja y asisten a clase con sus bebés.

“Estamos enmarcados en la pedagogía de la complejidad o alternancia”, explica el director de la institución, Roque Dos Santos. “Los alumnos permanecen una semana internos en la escuela y una semana, en sus comunidades para poder atender las necesidades de su familia.” La unión familiar es el valor más importante en la cultura mbya, por lo cual la modalidad de la alternancia resulta uno de los pilares de la retención escolar.

La escuela cuenta con un servicio de dos móviles que pasan a buscar a los jóvenes por sus casas los lunes a la mañana y los llevan de vuelta los viernes. La actividad comienza a las 7 A.M., cuando se iza la bandera argentina y se realiza el saludo tradicional mbya –“Aguyjevete”-, mediante el cual se expresa el deseo mutuo de bienestar espiritual y corporal. A las 10 de la noche, concluyen las actividades educativas y domésticas en las que todos participan, y los jóvenes se retiran a descansar. Las familias tienen habitaciones especiales.

La semana que los estudiantes permanecen en sus casas deben realizar trabajos de investigación preparados por los docentes de cada área que, además, los visitan durante una vez por mes y organizan actividades de deportes y recreación en las que participan todas las familias de la aldea a través de la convocatoria que realizan los mismos jóvenes. Estos encuentros son una buena ocasión para conversar con la gente de la comunidad de modo de conocer sus necesidades y ver en qué medida se pueden plantear soluciones. ●



La actividad en la escuela comienza a las 7 A.M., cuando se iza la bandera argentina y se realiza el saludo tradicional mbya –“Aguyjevete”, mediante el cual se expresa el deseo mutuo de bienestar espiritual y corporal.

“Los indios son vagos”

En la escuela original había una huerta de 400 m² que recibía asesoramiento, semillas y plantines del INTA. De allí se obtenían las verduras para la cocina escolar y también para la comunidad Yacutinga, vecina de Tajy Poty. En esa huerta los estudiantes debían poner en práctica lo que aprendían en sus clases teóricas de Horticultura. Pero no lo hacían o lo cumplían a desgano, hasta que en 2009, Claudio Markovich, profesor de Ciencias Agrarias y maestro de enseñanza para el trabajo (MET), propuso –durante su breve estadía como docente en esta escuela- renovar la huerta y poner el acento en la parte práctica. Por un lado, se amplió el repertorio de hortalizas: a la lechuga, el tomate y el repollo se les sumaron zanahoria, achicoria, rabanitos, perejil, acelga, porotos, espinaca y pepinitos. Por otro, como Markovich también tenía horas de Trayecto Inter Curricular y Plan de Búsqueda, estimuló la formación de un equipo



interdisciplinario en el que se incorporaron activamente otra profesora de Ciencias Agrarias y MET, Viviana Brizueña, y Dos Santos, director y profesor de Filosofía y Ciencias de la Educación.

“El plan de búsqueda es de integración curricular”, explica Dos Santos. “El profesor de Ciencias Agrarias enseña a trabajar la huerta y esta actividad es acompañada por el profesor de Matemática que a partir de esa práctica trabaja nociones de espacio, medidas, peso, altura, tiempo y todo lo concerniente a cálculos. Detrás de esto la profesora de Lengua encara con los pibes la redacción del informe del trabajo realizado. La de Biología se ocupa de todo lo concerniente a las plantas. El de Geografía trabaja la topografía para ver los modos de aprovechar mejor la tierra, el clima. Es muy interesante. Antes, los profes decían ‘los indios son vagos’. Desde que cambió la modalidad no hay uno que no trabaje”. ●



La puerta que abrió la lengua

La experiencia no quedó ahí: creció y se convirtió en el proyecto “Huerta comunitaria con objetivos solidarios” y se planteó como objetivo de máxima mejorar las condiciones de vida de los mbya guaraní a través de la incorporación de hortalizas y frutas orgánicas en su dieta.

“Durante la semana que están en el colegio los chicos se alimentan bien, pero cuando vuelven a sus casas no sabemos si tienen comida”, se lamenta Dos Santos. “En 2009 teníamos cinco parejas en las que las chicas estaban embarazadas, y dos de los bebés nacieron con bajo peso por problemas de desnutrición de las madres. En esa oportunidad los profes juntamos plata para la leche maternizada. El proyecto de la huerta fue pensado en parte por eso. No es solo armar la huerta sino enseñar cómo consumir.”



Áreas y Contenidos curriculares

- **Prácticas agrícolas:** Preparación y conservación del suelo, siembra, tipos, trasplantes y abono
- **Lengua:** Manejo del vocabulario y ejercitación de la oralidad en español y mbya guaraní
- **Matemática:** Cálculos de medidas, tiempo
- **Geografía:** Topografía, clima
- **Biología:** Características y ciclos de los vegetales

Objetivo General

- Capacitar y producir hortalizas junto a los alumnos de la escuela Tajy Poty, para mejorar la alimentación de los alumnos como también de los integrantes de las diferentes comunidades.

Objetivos Específicos

- Adquirir conocimientos necesarios para ampliar y mejorar la dieta alimentaría.
- Reconocer la importancia de las hortalizas para la salud de las personas que las consumen.
- Aprender diferentes formas de producción mediante la utilización de técnicas nuevas en la huerta.



En 2010, cuando Markovich deja de trabajar en la escuela, lo sustituye el profesor en Ciencias Agrarias Lisandro Sobovoi y junto con el equipo docente y los estudiantes deciden trasladar los conocimientos a las comunidades de donde provienen. “Yo propuse en una reunión con los docentes que ampliáramos la huerta y que no me parecía bueno que la comunidad (Yacutinga) se llevara nuestras hortalizas sino que tenían que tener la propia”, relata Dos Santos. “Entonces, convocamos a la comunidad y fue muy interesante porque a esa primera reunión vinieron solamente dos personas. Los docentes -habían ido todos a la reunión- se sintieron mal por eso y no querían seguir con el asunto. Pero en el segundo encuentro, esas dos personas que habían venido trajeron a dos más, que ya vinieron a medir la tierra. Y cuando vieron que los que les iban a enseñar eran los mismos alumnos y en su propio idioma, vinieron todos.”

Así fue cómo en 2010 los miembros de la comunidad Yacutinga aprendieron técnicas de manejo de suelo y producción de hortalizas en una huerta orgánica, económica y sana que les permite producir durante todo el año.

La actividad es obligatoria, está dentro del PEI y todos los estudiantes participan en forma rotativa. Por ejemplo, en una semana de estadía en la escuela, los de 1er año tienen Huerta y los de 2do, Apicultura. En la semana de estadía siguiente, 2do tiene Huerta y 3ero,



Los estudiantes preparan la clase y escriben las cartillas en mbya, una lengua que no está del todo establecida lo cual dificulta la tarea.

Apicultura. En la que sigue, 3ero tiene Huerta y Iero, Apicultura. Por el momento, los que se desplazan a las comunidades son los de 2do y 3ero. El profesor Sobovoi les da la clase teórica a los chicos y después van a la huerta de la escuela donde los ayuda a armar la clase que ellos darán en castellano. Después, los estudiantes la traducen al mbiay. Si durante la clase en la comunidad surgen dudas que los chicos no pueden clarificar, lo consultan con el profesor que los acompaña y luego lo explican actuando como traductores. A la experiencia se le destinan aproximadamente seis horas semanales, que se usan para planificar, traducir y trasladarse a la comunidad para dictar las clases.

Una vez que arrancó el proyecto, surgió la iniciativa de redactar las cartillas técnicas bilingües para repartirlas entre los participantes. Las clases son redactadas y traducidas por los alumnos de 2º y (desde 2011) 3º año, que poseen conocimiento de la grafía mbya guaraní. Esta es una tarea tan difícil como valiosa, dado que se trata de una lengua que -a diferencia del ava guaraní, que es el que se habla en Paraguay- está poco establecida en lo que a grafía se refiere, por lo tanto la escritura se hace dificultosa y el avance de la cartilla, complejo. ●

Ampliar el menú

En 2011 la escuela decidió extender la actividad a otras comunidades y optó por la Katupyry (El sabio), a la que pertenece la mayoría de los estudiantes. Katupyry está ubicada en la localidad de San Ignacio, a 40 km de la escuela, de los cuales aproximadamente 20 son caminos de tierra.

El equipo docente aprovechó uno de los encuentros recreativos mensuales para hacer un diagnóstico de los intereses de la comunidad y analizar la posibilidad que había de llegar con el proyecto de huerta comunitaria. El día que se realizó el encuentro, todos los alumnos de esa comunidad tenían la consigna de adelantar la iniciativa a sus familias e invitarlos a participar. La respuesta fue muy positiva y la Escuela primaria N° 1408 “Ñu Pora” (campo lindo) ofreció

sus aulas para que se dieran las clases. También se conversó sobre la necesidad de instalar un sistema de riego, de modo que los estudiantes realizaron las mediciones necesarias y los análisis de costos.

Según relata Dos Santos, las actividades en la comunidad se llevan a cabo normalmente y con buenos resultados hasta la época de cosecha de la yerba mate “tarefa”. “Durante esa época tengo una baja impresionante en la matrícula; por ahí vienen a la escuela 15 ó 20 chicos nada más, se va toda la familia a trabajar. Con excepción de las comunidades mejor desarrolladas, que producen mandioca y la venden, básicamente la mayoría vive de esas changas o de las artesanías.” Por eso, de común acuerdo con los alumnos, docentes, directivos y autoridades de la comunidad se decide interrumpir durante esa temporada las visitas a la comunidad y concentrar a los estudiantes que siguen asistiendo a la escuela en las tareas inherentes al sector apícola y al mantenimiento de la huerta escolar.

Roque Dos Santos y su equipo docente se sienten sumamente satisfechos con los resultados que están consiguiendo. En cuanto al servicio, saben que el enriquecimiento de la dieta es el paso fundamental para evitar el riesgo de la desnutrición. Los tranquiliza saber que el producido en una huerta orgánica les va a aportar a sus estudiantes y a sus familias una dosis de nutrientes imprescindibles para protegerse

Algunos datos sobre la cultura mbya guaraní

Los mbya son –junto con los pai-tabyterá y los chiripá o ava-katú-ete- subgrupos de la nación guaraní. Proviene de Paraguay y a mediados del siglo XIX, empezaron a establecerse en la selva misionera. Según diversas fuentes, los mbyá guaraníes que viven en Argentina son alrededor de 570 familias, asentadas en unas 40 aldeas en todo el territorio de la provincia de Misiones, que constituyen una población de 3200 personas. Sin embargo, se hace muy difícil hablar de cifras exactas debido a la constante migración hacia comunidades vecinas de Paraguay y Brasil –los mbya se identifican dentro de la nación guaraní y no reconocen las fronteras entre los tres países-, además de ser singularmente herméticos. Si originariamente vivían de la caza y la recolección, en la actualidad se ven reducidos a pequeños asentamientos la mayoría de los cuales padece una situación de extrema pobreza y altísimo riesgo de enfermedad.

A lo largo de los últimos 25 años, se fueron instalando en las comunidades escuelas de educación primaria bilingüe: el mbya es una de las 35 lenguas originarias que se hablaban a la llegada

de los españoles en el territorio que ocupa hoy Argentina y de las cuales se conservan sólo 12. Lo utilizan para la comunicación intra familiar.

Para otros usos se valen del guaraní, el castellano y en zonas de frontera, el portugués. Organizados en pequeños grupos, el liderazgo lo ejerce el pai, que oficia de guía de actividades religiosas, médico y referente del consejo de jefes de familia a la hora de resolver los problemas comunitarios.

Su economía es muy precaria: con excepción de aquellas comunidades lo suficientemente organizadas como para producir mandioca y comercializarla, viven de la artesanía y de changas en aserraderos, obrajes y yerbatales sin protección legal ni laboral. Sus antepasados vivían de la caza, la pesca, la recolección de frutos silvestres y miel. Pero los fuertes cambios en el ecosistema les impiden hacerlo. De sus ancestros aprendieron técnicas artesanales que los caracterizan: la cestería con tiras de caña tacuarembó y guembé, el tejido, la cerámica y el tallado en madera de animales y figuras antropomorfas.



de las enfermedades que los agobian. Lo que sigue es avanzar con la preparación. “La idea es armar pequeños cursos con el INTA –dice Sobovi-, para producir recetarios con hortalizas y que los jóvenes los traduzcan y los difundan. Por el momento estamos en las ensaladas, los zapallitos rellenos y pickles”. Además, la buena noticia se puso en circulación y varias comunidades han manifestado interés en recibir asesoramiento para armar su huerta. Probablemente el año que viene le toque a El Chapá.

En cuanto al impacto en los aprendizajes, Dos Santos señala que “esta actividad tiene varios aspectos importantes, como la responsabilidad, la práctica de enseñar y, sobre todo, los contenidos técnicos que los jóvenes adquieren”.

Quizás habría que agregar a esa lista de logros positivos, el significado que tendrá para esos jóvenes pertenecientes a una minoría vulnerable sentir que lo que hacen –contribuir a mejorar las condiciones de vida propia y de sus familias y hacerlo y dejar constancia de lo hecho en su lengua- es la manera más sabia y civilizada de pelear por una nación. ●

La escuela –que cuenta con instalaciones para los jóvenes que ya han formado pareja- está enmarcada en la pedagogía de la alternancia: los estudiantes viven allí una semana y la siguiente regresan a su comunidad con tarea



Organizaciones con las que articula la escuela

- Escuela Santa Catalina
- INTA



La experiencia en números

- Estudiantes participantes en el proyecto: 59
- Total de estudiantes de la institución: 59
- Docentes participantes: 5
- Total de docentes de la institución: 14
- Instituciones beneficiadas y aliadas al proyecto:
- Beneficiarios: 118



Cómo desarrollar una experiencia de aprendizaje y servicio

El Itinerario de un proyecto de aprendizaje-servicio

Llevar adelante un proyecto de aprendizaje-servicio implica recorrer un itinerario que se divide en cinco etapas:

- 1 – Motivación
- 2 – Diagnóstico
- 3 – Diseño y planificación
- 4 – Ejecución del proyecto
- 5 – Cierre

Además de estas etapas -que por su lógica se suceden en el orden dado-, hay procesos que atraviesan el proyecto de manera transversal y simultánea a lo largo de todo el desarrollo del mismo:

- La reflexión
- El registro, la sistematización y la comunicación
- La evaluación procesual o monitoreo



La reflexión, así como el registro, la sistematización, la comunicación y la evaluación son procesos constantes y que atraviesan todas las etapas del itinerario de proyecto de aprendizaje-servicio.

Los procesos transversales

La reflexión

Es uno de los elementos distintivos y centrales de la propuesta del aprendizaje-servicio porque permite conectar la teoría con las experiencias en el terreno, repensar críticamente las propias prácticas y los aspectos concernientes al funcionamiento grupal. Además, posibilita a los estudiantes hacer conscientes los aprendizajes que están realizando y plantear todo lo que les ocurre al respecto. Por eso se recomienda la reflexión en las diversas etapas del itinerario.

La reflexión puede desarrollarse a través de múltiples actividades, en discusiones grupales de diverso formato, y dejarse asentada en bitácoras, diarios de trabajo, informes, monografías de investigación, artefactos, blogs, páginas web, etc.

Registro, sistematización y comunicación

Al permitir recuperar los contenidos y las acciones que se ponen en juego durante la ejecución total de un proyecto, el registro resulta un insumo clave del proceso de evaluación, e indispensable para la comunicación del proyecto. Incluye muchas instancias y actividades que –simultáneamente– también lo son de reflexión: diarios de trabajo, bitácoras, informes, expresiones creativas, fotografías, recopilación de anécdotas, grabación de testimonios, portfolio, cartelera,

carpeta de proyecto, blog, página web y colección de recortes de periódicos, entre otras excelentes y creativas actividades de aprendizaje.

La sistematización implica ordenar y jerarquizar la información registrada, de manera estratégica a los fines de la comunicación que se quiera hacer del proyecto. Realizar esta tarea constituye también una actividad de reflexión, dado que permite descubrir las fortalezas del proyecto y sus aspectos por corregir. En este sentido, la sistematización tiene también un componente de actividad evaluativa.

La comunicación es un proceso permanente entre los participantes de la experiencia, hacia el interior de la institución, hacia los socios comunitarios y hacia la comunidad en general. Es necesario establecer canales que permitan hacer circular la información para convocar a la participación, concientizar sobre las problemáticas en torno a las que se desarrolla el proyecto, y difundir las actividades y los logros. El apoyo y la participación de otros actores de la comunidad estarán directamente relacionado con la claridad de la información brindada y con la posibilidad de medir el impacto del proyecto sobre la base de datos reales y mensurables.

Las 10 mejores maneras de comunicar el aprendizaje- servicio

1. Deje que los estudiantes cuenten la historia.
2. Ofrezca una adecuada descripción visual de los proyectos.
3. Describa qué es el aprendizaje-servicio en una frase de 30 segundos y no use “jerga pedagógica” con los padres y líderes comunitarios.
4. Haga coincidir sus mensajes con eventos educativos mayores y significativos.
5. Haga que el proyecto sea relevante para los intereses y preocupaciones de su comunidad.
6. Vincule su programa a una iniciativa nacional.
7. Reúna evidencias de que el aprendizaje-servicio funciona.
8. Conozca los argumentos de sus críticos y esté preparado para responderlos.
9. Construya alianzas con instituciones educativas y organizaciones de la sociedad civil que compartan sus intereses.
10. Sea persistente (y paciente): cambiar las percepciones lleva tiempo.

A veces, los periódicos locales no responden a las usuales gacetillas de prensa, pero un estudiante enviando una historia o una carta de lectores tal vez

puede despertar la respuesta mediática que se necesita. La mayoría de las publicaciones gratuitas agradecen el envío de materiales publicables, las radios locales o FM aceptan micros para su emisión, previa visita de contacto al estudio

Evaluación procesual o monitoreo

Es un proceso que debe ser permanente para garantizar que las acciones se vayan desarrollando de acuerdo con lo previsto, pero además, debe ser lo suficientemente flexible como para capturar efectos inesperados. Hay que planificarlo desde la puesta en marcha del proyecto.

La evaluación procesual tiene que apuntar a:

- Identificar instancias de evaluación posibles.
- Distinguir la evaluación de los aprendizajes y la del servicio.
- Indicar metodologías, responsables, participantes y rol de los mismos.
- Diseñar instrumentos de evaluación pertinentes (planillas de registro, entrevistas, cuestionarios de autoevaluación, etc.).

Y debe:

- Ser participativa y democrática.
- Atender al proceso y no sólo a los resultados, aunque debe cuantificarlos.
- Propiciar la auto-evaluación de los logros alcanzados y los cambios personales, fruto de la práctica.
- Partir de una mirada positiva, prospectiva. ●

Las etapas del itinerario

I-Motivación



Es el primer impulso que lleva a comenzar un proyecto de aprendizaje-servicio. Puede nacer del interés del cuerpo docente por mejorar la convivencia escolar, el rendimiento académico, fortalecer la educación en valores y/u ofrecer a los estudiantes la oportunidad de protagonizar acciones solidarias, y así ejercitar la ciudadanía democrática y poner en juego sus conocimientos y capacidades al servicio de la comunidad.

En muchos casos, la motivación puede surgir de inquietudes de docentes y estudiantes por responder a problemáticas de la comunidad o partir de demandas concretas que llegan a la escuela a través de las familias de la escuela, los vecinos o las organizaciones comunitarias.

En una primera instancia, la motivación suele ser

compartida por un pequeño grupo de personas, pero para que el proyecto pueda llevarse adelante, la motivación debe ser contagiada a todos los participantes posibles. Cuanto más se extienda la motivación a la comunidad, mejor se podrá garantizar la viabilidad y la sustentabilidad del proyecto.

Esta etapa involucra dos aspectos centrales:

- motivación personal e institucional para desarrollar el proyecto
- conocimiento y comprensión del concepto de aprendizaje-servicio

Motivación personal e institucional para desarrollar el proyecto

En esta etapa es importante:

- Dejar en claro por qué la institución, decide desarrollar un proyecto de aprendizaje-servicio, considerando su perfil.
- Incentivar la motivación de los equipos directivos, los docentes y los padres.
- Analizar y promover la motivación de los estudiantes.
- Considerar quiénes serán los "líderes naturales" del proyecto.
- Analizar cómo se establecerá el vínculo con la comunidad y los referentes de la misma que deberán estar informados o comprometidos con el proyecto.

Es importante planificar actividades informativas y de motivación para la participación de la comunidad edu-

cativa, y eventualmente, la comunidad en general, que apunten a fortalecer la convicción de la importancia formativa de estos nuevos espacios de participación.

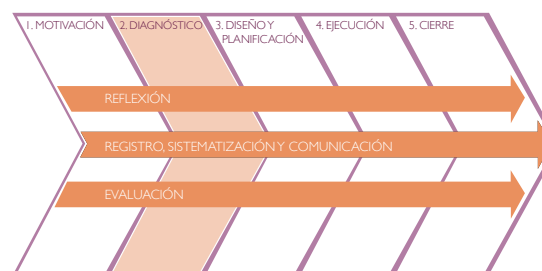
Conocimiento y comprensión del concepto de aprendizaje-servicio

Es fundamental capacitar a los docentes en la propuesta del aprendizaje-servicio. Así se podrá enriquecer la planificación del proyecto, articular intencionadamente la actividad solidaria con el proyecto educativo, y anticipar y disipar los temores y críticas que toda innovación genera.

La capacitación de los estudiantes los incentivará a convertirse en protagonistas del proyecto y vivirlo como propio. Si además, las familias de los jóvenes comprenden la propuesta, seguramente surgirán colaboradores y, a la vez, se reducirá la oposición o los temores potenciales y la experiencia podrá desarrollarse con mínimos contratiempos.

Por último, en la medida en que los participantes comunitarios tengan claros los alcances de la actividad, no se crearán falsas expectativas y actuarán como coprotagonistas y la comunidad asumirá efectivamente el lugar de “espacio educativo”.

2-Diagnóstico



Esta etapa supone una mirada analítica sobre una realidad determinada, tal como sucede en la ejecución de proyectos sociales. En un proyecto de aprendizaje-servicio apunta a identificar las necesidades reales y “sentidas” por la comunidad que puedan ser atendidas por los estudiantes y, simultáneamente, a identificar entre ellas las mejores oportunidades para desarrollar aprendizajes significativos. Exige buscar información y consultar con personas y/o instituciones fuertemente vinculadas con el ámbito seleccionado.

Entre las posibles actividades de diagnóstico se recomiendan: una jornada institucional de clarificación sobre problemas sociales, una investigación y compilación de material académico y/o periodístico, debates en distintos ámbitos de la comunidad educativa, entrevistas a miembros representativos de la comunidad.

Al tratarse de una metodología participativa, este tipo de diagnóstico permite aprovechar los saberes de

todos y realizar un ejercicio ciudadano democrático, especialmente cuando se atiende a una comunidad diferente de la de pertenencia. En estos casos es particularmente importante establecer contactos previos que eviten la irrupción en esa comunidad y –por el contrario– garanticen una “entrada” respetuosa y adecuada a los destinatarios. Por lo tanto, es importante garantizar la mayor participación posible para propiciar, además, el involucramiento de todos los actores en el proyecto desde el vamos.

La caracterización del problema

A continuación, mencionaremos algunos criterios de asignación de prioridades para visualizar cabalmente la problemática que se encara:

- Enumeración de problemas que afectan a un cierto grupo de personas.
- Identificación de las características de la situación social y los factores que las generaron.
- Magnitud: número de personas que sufren el problema.
- Gravedad del mismo.
- La urgencia que requiere su atención.
- Informe de los antecedentes del proyecto (si existen acciones similares en la zona o en una diferente).
- Identificación de las fortalezas y las limitaciones de la comunidad educativa para plantear alternativas de acción.
- Obstáculos y dificultades para intervenir.
- Recursos disponibles.

- Socios para abordar el problema: otras organizaciones.

Además, habrá que analizar las posibilidades de respuesta desde la institución educativa. Esto es:

- La respuesta que podría dar la escuela, ¿tiene que ver con su identidad?
- La posibilidad de ofrecer soluciones de acuerdo con los recursos, prioridades y tiempos disponibles.

3- Diseño y planificación del proyecto



Las preguntas básicas que debe responder una planificación adecuada son :

- ¿Qué se quiere hacer?
- ¿Por qué se quiere hacer?
- ¿Para qué se quiere hacer?
- ¿Quiénes lo van a hacer?
- ¿A quiénes va dirigido?
- ¿Cómo se va a hacer? Actividades a realizar por

cada uno de los protagonistas, los métodos que se utilizarán y las técnicas implicadas

- ¿Cuándo se va a hacer? Estimación de tiempos aproximados para cada actividad y elaboración de un cronograma
- ¿Con qué se va a hacer? Recursos humanos, materiales y financieros
- ¿Con quiénes se va a hacer? Alianzas posibles con otros actores comunitarios
- ¿Dónde se va a hacer?

Una vez concluida la planificación, se recomienda analizar la coherencia interna del diseño del proyecto, para lo cual la siguiente lista de preguntas resulta sumamente útil como guía de control:

- ¿Fue identificado y definido claramente el problema?
- ¿Es suficientemente sólida la fundamentación?
- ¿Es precisa la definición de los objetivos de aprendizaje?
- ¿Es clara la definición de los objetivos de servicio solidario en relación con el problema comunitario detectado?
- Las actividades planificadas ¿responden a los objetivos enunciados?
- ¿Están identificados los destinatarios?
- ¿Están bien definidas las tareas y las responsabilidades de cada uno de los participantes?
- ¿Están previstos tiempos dentro y/o fuera del horario escolar para el desarrollo del proyecto?

• ¿Están contemplados los espacios dentro y fuera de la escuela que se destinan al desarrollo de las actividades del proyecto?

- ¿Con qué recursos materiales se cuenta? ¿Resultan suficientes? ¿Cuál es el origen de los recursos financieros? ¿Se solicita financiamiento de otras instituciones?
- ¿Se corresponden las actividades planificadas con los tiempos previstos?
- ¿Se contemplan espacios de reflexión y retroalimentación?
- ¿Se tienen en cuenta diferentes instancias e instrumentos de evaluación?
- ¿Se evalúan los aprendizajes curriculares de manera explícita?
- ¿Se evalúa la calidad del servicio y los resultados?
- ¿Tienen los estudiantes un rol protagónico? ¿Lo hacen en todas las etapas del proyecto?

4- Ejecución del proyecto



Incluye la puesta en marcha del proyecto, los momentos de retroalimentación y los mecanismos de monitoreo.

Alianzas y recursos

Las alianzas institucionales apuntan a ampliar las posibilidades de incidencia en el terreno elegido y, en muchos casos, acceder a recursos con los que de otra manera no se podría contar. Un contacto fluido con las organizaciones de la comunidad atendida suele ser una de las claves del éxito de un programa de aprendizaje-servicio.

Los recursos pueden ser los propios de la institución, estatales, donaciones de empresas, organizaciones o personas, obtenidos a través de diversas actividades realizadas específicamente para el proyecto.

La gestión de estos recursos permite poner en juego numerosos contenidos de aprendizaje y competencias cruciales para la futura inserción en el mundo del trabajo. Una vez obtenidos los fondos necesarios, se realizará un registro ordenado de los gastos y los ingresos.

Implementación y gestión del proyecto de aprendizaje-servicio

En esta instancia de concreción, los “pasos” y los procesos transversales (reflexión, evaluación, registro, comunicación, sistematización) tienden a superponerse.

Por eso, la planificación cuidadosa y la confección de herramientas de monitoreo resultan imprescindibles. De todas maneras, a lo largo de todo proyecto, surgen inconvenientes no previstos que pondrán a prueba la capacidad de educadores y jóvenes para enfrentarlas y reorientar, si fuera necesario, lo planificado.

5- Cierre



En esta instancia se trata de completar los procesos transversales que acompañaron el desarrollo y emitir las conclusiones finales de carácter evaluativo.

Evaluación y sistematización finales

A) Evaluación de cierre

De acuerdo con los objetivos fijados al inicio del proyecto, se evaluarán los resultados educativos de la experiencia y la calidad del servicio. También, el grado de protagonismo de los estudiantes para lo cual la auto-evaluación final de los jóvenes resulta una herramienta clave. Asimismo, esta etapa se enriquecerá si se incluye la opi-

nión del total de los participantes en la experiencia: destinatarios del servicio, miembros de organizaciones aliadas, directivos, familiares, etc. Para orientar la evaluación, recomendamos utilizar el cuadro “Aspectos...”, además de los instrumentos que cada institución elabore.

Aspectos básicos a evaluar en un proyecto de aprendizaje-servicio

De la calidad del servicio:

- Cumplimiento de los objetivos acordados.
- Efectiva satisfacción de los destinatarios.

De la calidad del aprendizaje:

- Cumplimiento de los objetivos pedagógicos.
- Calidad de los contenidos académicos aprendidos.
- Calidad de las competencias, habilidades y actitudes desarrolladas.
- Calidad de la evaluación y auto-evaluación de la concientización adquirida por el grupo sobre los problemas sociales vinculados al proyecto.

Del impacto del proyecto de aprendizaje-servicio:

- Impactos esperados.
- Impactos eventuales emergentes no previstos.
- Impacto personal del proyecto en cada estudiante (elevación de autoestima, seguridad y confianza en sus propias capacidades, reconocimiento de dichas capacidades).
- Impacto personal y profesional del proyecto en los docentes involucrados.

- Impacto comunitario (relaciones, capacidad instalada, etc.).

Del impacto institucional del proyecto:

- Rendimiento académico de alumnos/alumnas participantes.
- Rendimiento académico institucional.
- Matrícula.
- Inclusión y retención.
- Reinserción.
- Participación de las familias.
- Reconocimiento en la comunidad.

B) Sistematización final

Aconsejamos:

- Sintetizar la experiencia identificando las características más destacadas y algunos ejes en torno a los cuales organizar el relato, sin perderse en lo anecdótico.
- Recoger no solo las actividades más logradas o los impactos positivos, sino también las experiencias fallidas, para mostrar si se aprendió de los errores, si se encontraron caminos alternativos. También registrar las incertidumbres que dejó el proyecto.
- En la sistematización también hay que asegurar la participación de todos los actores relevantes.

El producto final es el testimonio acabado del proyecto: un informe, una carpeta, un CD, un video-clip, un afiche, una publicación, un programa de radio o televisión, un blog o una página web.

La sistematización de cierre es muy importante porque si no queda registro será difícil que pueda ser valorada, alcance algún impacto institucional, adquiera continuidad o pueda ser replicada por otros. Si se han establecido vínculos con otras instituciones, conviene enviarles este material con un agradecimiento por el apoyo recibido, y si la relación incluyó aporte de fondos, un detalle de los gastos efectuados.

Celebración y reconocimiento de los protagonistas

Para la pedagogía del aprendizaje-servicio, celebrar es un momento reflexivo en que se consolida una actitud de servicio solidario y se la vive como un compromiso asumido. La celebración fortalece la autoestima personal y grupal, contribuye a la valoración de los logros obtenidos y ayuda a romper “la invisibilidad” del compromiso y de las acciones juveniles y a destruir estereotipos por medio de imágenes positivas.

Es importante tener en cuenta que un número creciente de universidades y empresas en todo el mundo considera para sus programas de ingreso o de becas, la participación previa en programas de voluntariado por lo cual la certificación de lo actuado no debería descuidarse.

Continuidad y multiplicación

Si los protagonistas están satisfechos de lo actuado y encontraron suficiente eco en la comunidad evaluarán la factibilidad de continuarlo o iniciar otro.

La multiplicación de los proyectos hacia el interior de la institución se produce con dos modalidades: proyectos que se ramifican (un tema, varios proyectos) y proyectos múltiples (varios temas, varios proyectos), que suelen darse cuando el éxito de un proyecto estimula a otro docente a generar otro desde otra cátedra de temática diversa.

La multiplicación también se verifica hacia fuera de la institución, ya sea a través de la creación de redes con otras instituciones educativas para realizar el mismo proyecto, o por la transferencia de conocimientos y asistencia técnica a otras escuelas para que estas, a su vez, desarrollen nuevas experiencias de aprendizaje-servicio. ●

Más información: www.clayss.org.ar/natura y programacreerparaver.blogspot.com



ISBN 978-987-26082-1-7

